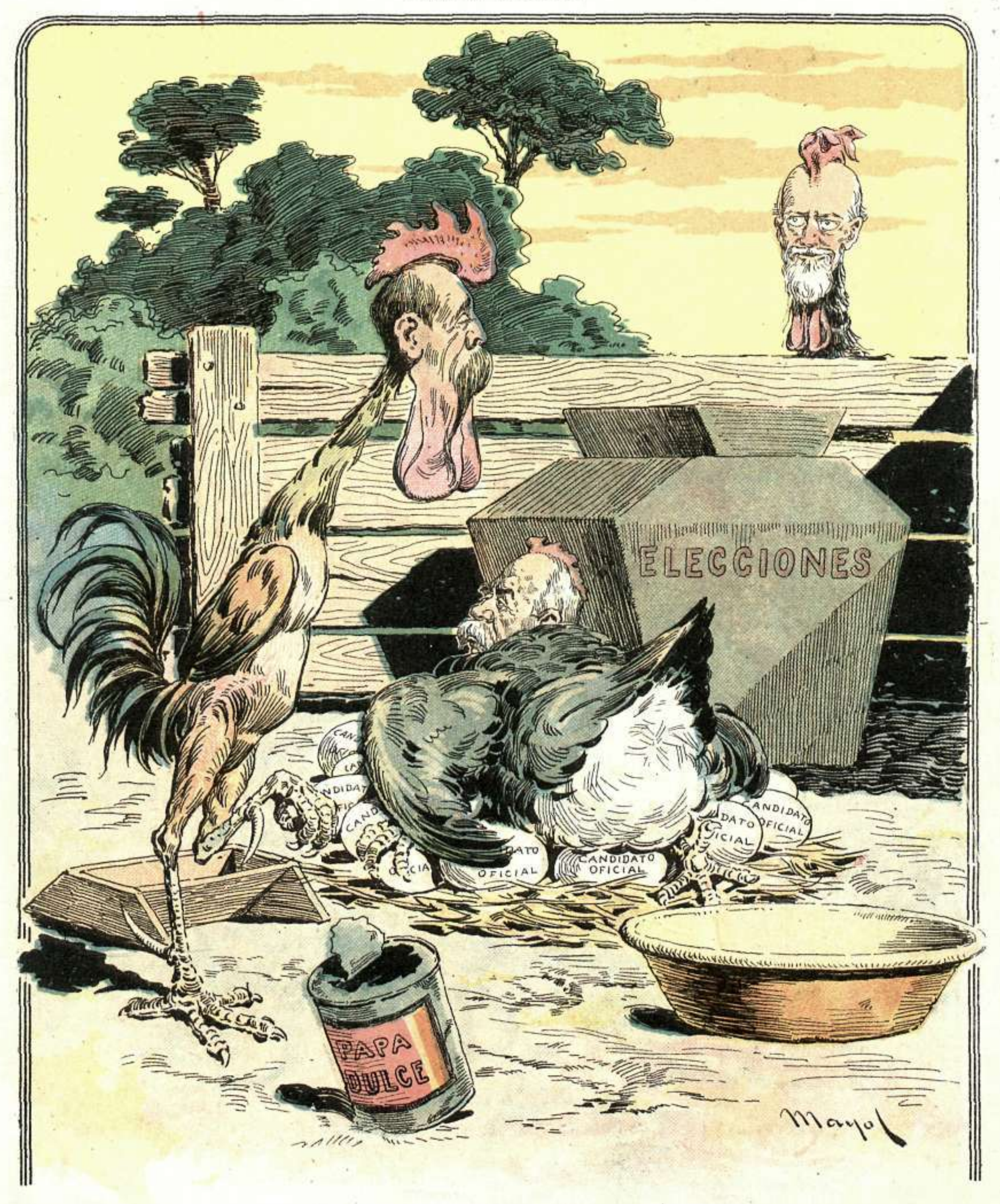
CARAS Y CARETAS

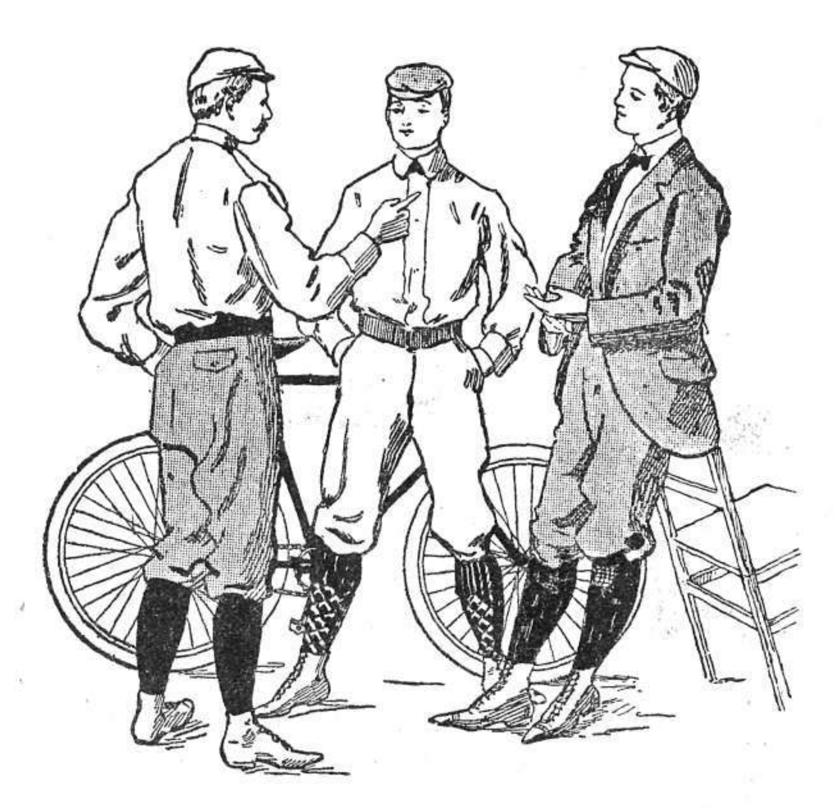
SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

AÑO III BUENOS AIRES, 10 DE MARZO DE 1900 N.º 75

EMPOLLANDO



De los huevos que empolla, se asegura
que proceden de varios gallineros
y que tienen muy buena engalladura;
mas, con todo, la gente se figura
que van á salir hueros.



NO HAY ARGUMENTO ~ ~ ~ ~

que pueda convencer al dueño de una RAMBLER que hay otra bicicleta tan buena como ella. Las pruebas á que ha sometido han demostrado sus buenas cualidades.

NO HAY ARGUMENTO ~ ~ ~ ~

que vale para convencer al que alquila la RAMBLER que existe otra bicicleta capaz de dar los mismos resultados. Las RAMBLER siempre están en uso y ganando dinero en vez de perder el tiempo en el taller.

EL MEJOR ARGUMENTO ~ ~  ~

en favor de esta marca:— «Quien una vez monta RAMBLER, siempre monta RAMBLER»

Las bicicletas «Rambler», modelo nuevo (1900) ya están en venta. El precio es de ps. 75 oro. Pasen á inspeccionarlas. El catálogo de la «Rambler» se manda gratis.

Acaba de llegar el vapor «Chaucer» con otra partida de bicicletas «Rambler», cuyo despacho esperamos efectuar el día 15 del corriente. Rogámosle se sirvan mandarnos sus órdenes á la brevedad posible.

PRATT Y CIA. La Casa Amarilla ARTICULOS AMERICANOS FLORIDA ESQ. CANGALLO

ANSIABA MORIR

TREMENDO CASO DE ASMA Y REUMATISMO

CURADO COMPLETAMENTE CON EL USO DEL

COMPUESTO DE APIO DE PAINE

(Paine's Celery Compound)



L. J. Hilden
Juez de Paz de Diamond Bluff, Wis., U. S. A.

Un hombre de la más estricta integridad dice:

«Después de las primeras dosis, me sentí aliviado. Después de tomar tres botellas me volvió un apetito bueno, un sueño tranquilo y no más asma. El Compuesto de Apio de PAINE salvó á mi hija y á mí de una muerte segura.»

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

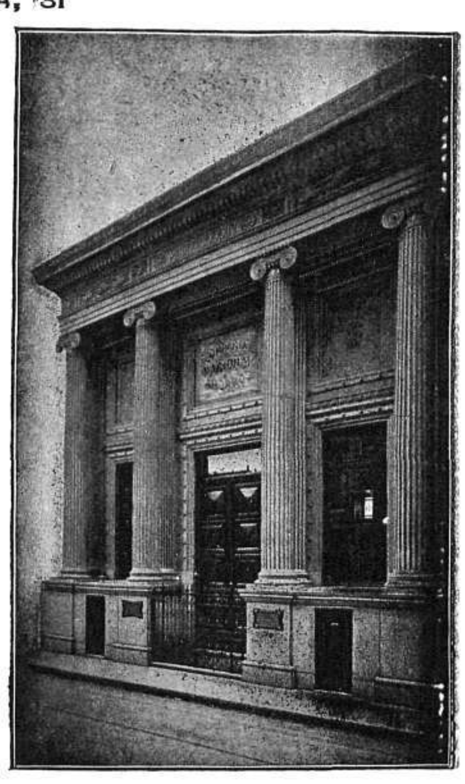
DEPÓSITO GENERAL:

ESCALADA Y GONZALEZ

1170 — CALLE PIEDAD — 1174

Un engaño militar realizado con éxito. — Destrucción del simulado «Long Tom»

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).



Sastrería y Ropa Hecha

El conocido semanario el *Iris* decía la semana anterior: «La sastrería **The New York,** Chacabuco y Victoria, es la que en mayor grado obtiene hoy el favor del público, siendo por el momento la sastrería de moda en Buenos Aires.

«El que dé un encargo á **The New York** puede tener la seguridad de que quedará complacido, pues todo el mundo se ha fijado ya en el corte elegante que tienen los trajes de esa casa.

«No residiendo en Buenos Aires, **The New York** le enviará muestras de géneros é instrucciones para que remita las medidas, pues ésta es también una especialidad de la casa, que está sirviendo innumerables pedidos de ropa á provincias y campaña.»

TRAJES HECHOS SOBRE MEDIDA EN 36 HORAS

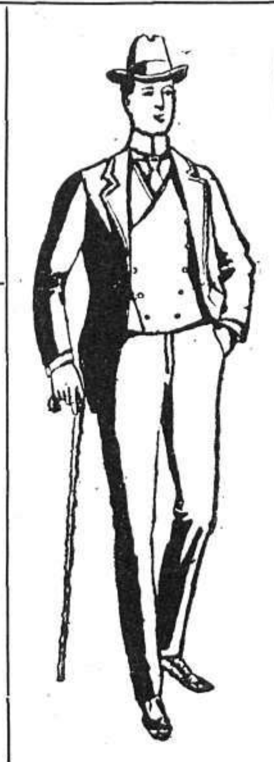
Esperanza, 25-2-1900.

Sres. Dwiggins Hnos. y Lynch,
Buenos Aires.

Muy señores míos: Encontrándose en mi poder el traje solicitado con fecha 13 del actual, del cual estoy muy conforme por la buena perfección del mismo y su tan pronta remisión.

Queda á Vds. infinitamente agradecido y les saluda atte. su affmo. y S. S.

PEDRO MAYLIA.



República Argentina. Correos y Telégrafos.—Oficina Reducción, 21 Febrero 1900.

The New York,
Buenos Aires.

Muy señores míos: He tenido el gusto de recibir su atenta de fecha 15, como también el traje encomendado á Vds., el cual ha salido muy bien y cumplo con un deber en felicitarlos por la buena confección.

Los saludo atto. S. S.

JOSÉ S. CORREA.

ROPA HECHA

TODA CONFECCIÓN DE LA CASA

TRAJES de verano, de casimir fantasía, liquidación	22.75
TRAJES de media estación, cheviot fantasía	32.75
TRAJES de sarga inglesa, azul ó negra, buena calidad	37.75
TRAJES de invierno, gran fantasía, género y confección inmejorables	42.75
PANTALONES, última novedad, gran surtido á precio de reclame	8.75
SACO Y BOMBACHA para ciclistas, de casimir fantasía	17.75

ROPA SOBRE MEDIDA

PARA MEDIA ESTACIÓN É INVIERNO

TRAJE de saco, sarga azul ó negra	39.75
TRAJE de saco, cheviot azul ó negro	44.75
TRAJE de saco, estambre fino, azul ó negro	49.75
TRAJE de saco, vicuña fina	59.75
JACKET y CHALECO, cheviot ó estambre	44.75
PANTALONES, inmenso surtido, todas las últimas novedades, de $21.75 hasta	9.75
SOBRETODO «Sportsman» muy elegante media estación	39.75
SOBRETODO, cheviot ó estambre	49.75

CALZADO NORTEAMERICANO PARA SEÑORA



Zapato «Oxford», de color, *precio anunciador*	8.85
Zapato de color, caña seda fantasía, tacón derecho	9.85
Zapato de color, caña tela fantasía, punta redonda	10.85
Zapato de color, muy fino, tacón Luis XV.	12.85
Zapatos negros cabritilla	10.85
Zapatos negros, punta y aplicaciones de charol	12.85
Botines negros cabritilla, con botones	9.85
Botines de color, con cintas	11.85
Botines del mejor charol, caña paño acordonado, muy chic, como se ve en el grabado	13.85
Botines negros, punta de charol, caña seda fantasía	12.85

Renombrado calzado Norteamericano de Keith para hombre

Botín becerro negro, *ingastable*	14.75
Botín becerro amarillo, *elegante*	15.75
Botín fino de charol, *inmejorable*	16.75
Botín de cabritilla Vici, negro ó color, **guantes para los pies**	16.75

VEAN ESTOS Y NO COMPRARÁN OTROS.

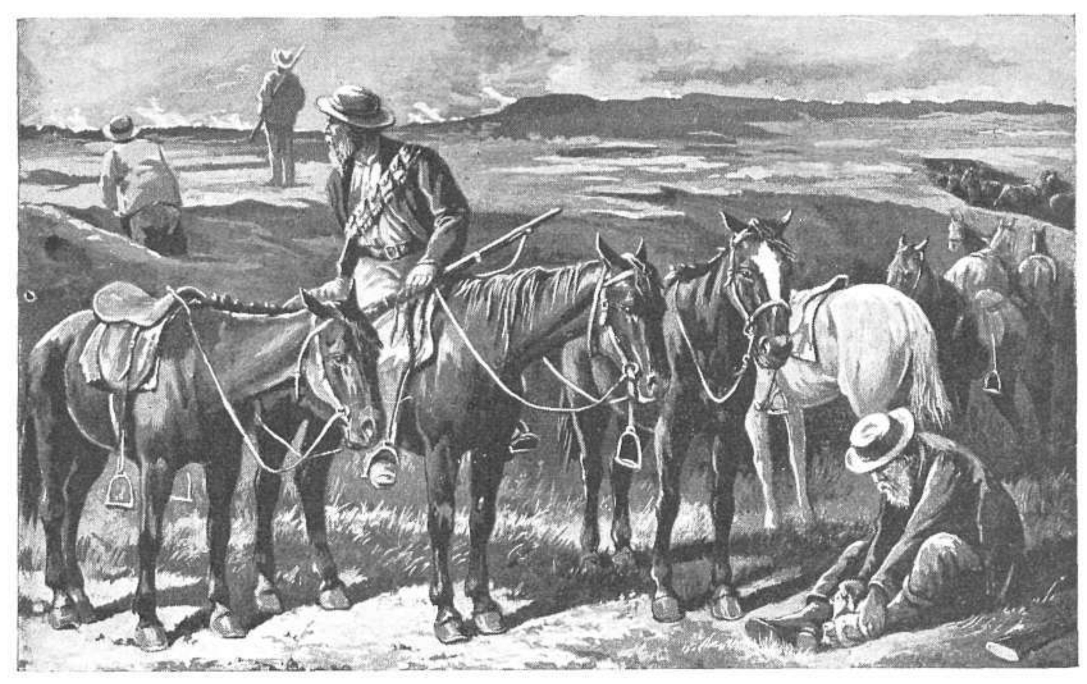
Cualquier calzado se puede pedir por carta y lo remitiremos franco de porte para el cliente, en cualquier punto de la República. Sírvase mandarnos su número y ancho exacto, así como el estilo deseado. Si la medida no estuviera conforme, se le cambiará por otro, siendo, en este caso, los gastos de envío á su cargo.

THE NEW YORK 109, CHACABUCO
Esquina VICTORIA



Boers cantando himnos religiosos en la tienda de campaña

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).



Boers ocultando sus caballos en las hondonadas durante el combate

Los diarios ingleses han hablado mucho de una hazaña—pues en realidad el acto merece tal calificativo—realizada por el coronel Archibald Hunter, jefe del estado mayor de la guarnición de Ladysmith, con 450 hombres de esas fuerzas. Salieron de la plaza los soldados en medio de la noche, y asaltaron atrevidamente las alturas de Lombard's Kop, donde los boers habían colocado su famoso cañón «Long Tom». La pequeña guarnición boer que custodiaba la posición huyó, y los ingleses pro-

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).

HASTA EL 31 DE MARZO SOLAMENTE

Agua Colonia de Luce

Pidan muestras gratis en las farmacias.



Botella de Ps. 3.00 por Ps. 1.50.

Puramente como un aviso y que durará hasta el fin de Marzo hemos decidido ofrecer al público un frasco grande de esta rica agua por el precio de un frasco chico.

Estamos haciendo esta gran propaganda en el convencimiento de que cuando esta agua haya sido probada una vez, reemplazará otras marcas.

Unicos Introductores:

Compañía TE SOL

353-Alsina-353

Sírvase mandar este Coupón.

TÉ SOL TÉ SOL TÉ SOL TÉ SOL TÉ SOL

TÉ SOL TÉ SOL TÉ SOL

COUPON

Por un frasco grande de **Agua Colonia de Luce** del valor de **$ 3.00** por **$ 1.50**.

Válido hasta Marzo 31.

TÉ SOL TÉ SOL TÉ SOL

TÉ SOL TÉ SOL TÉ SOL TÉ SOL TÉ SOL



Décimo tiro, á 7200 yardas. — El cabo Dates derriba el pilar central del puente del Tugela

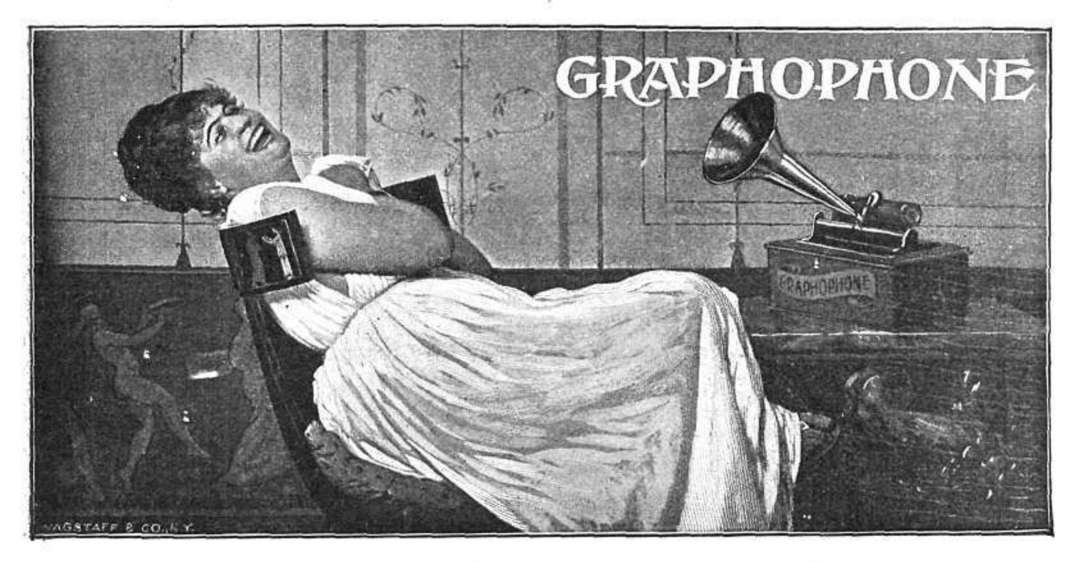
cedieron prontamente á inhabilitar el «Long Tom» y otro cañón de menor calibre que había al lado de éste, haciendo estallar cargas de algodón pólvora en la parte por donde se introduce el proyectil y en los cierres. La operación fué ejecutada á tientas, pues la noche era lóbrega, y sin tiempo para reconocer la «identidad» del gran cañón. El coronel Hunter y sus soldados regresaron luego á Ladysmith, abriéndose paso por entre varias partidas boers que trataban de cercarlos. Pocas bajas sufrieron en la expedición, y cuando entraron en el campamento fueron recibidos con aclamaciones. Pero pronto se vió que el resultado de la empresa no era tan completo como se esperaba, pues al día siguiente «Long Tom» reasumía con mayor actividad el bombardeo de la plaza: los boers, á pesar de la reserva con que se preparó la salida del coronel Hunter, tuvieron aviso oportuno de ella, y resolvieron tender un lazo á los ingleses: retiraron el «Long Tom» de su posición, pusieron en su lu-

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).

EMPORIO FONOGRÁFICO

F. E. GUPPY y Cía.

368. Calle San Martín, 368 — Buenos Aires



FONÓGRAFOS - GRAFÓFONOS

DESDE $ 15.00 M. N.

CILINDROS IMPRESOS

DESDE $ 1.50 M. N.

Acabamos de recibir un surtido grande de **Cilindros de ópera italiana,** bien impresos, cantados por los tenores **Oxilia, Mauri** y **Oreste Mieli,** barítono **Baldasare,** etc. $ **3.50** m/n **cada uno** (incluso dúos, tercetos, etc.)

Cilindros originales con el éxito teatral más reciente, el célebre tango del « **AUTOMÓVIL** » (**El último chulo**), cantado por el cuadro original del Teatro Mayo, bajo la dirección del primer actor Don José Palmada.

PIDAN EL NUEVO CATÁLOGO GENERAL Y SUPLEMENTO CON

REBAJA DE PRECIOS

GRAMÓFONOS (Modelo 1900) á $ 65 con recordes

368 - CALLE SAN MARTÍN - 368

gar un grueso tronco de arbol, que fué el que recibió las descargas de algodón pólvora, y esperaron en la falda del cerro á los asaltantes para coparlos. El valor de los soldados de Hunter y la inteligencia de éste hicieron que se frustrara la última parte de la estratagema.

En nuestro número anterior al presente reprodujimos una fotografía en la que se ve al general Joubert en actitud de almorzar, sentado en el suelo, con su hijo y su capellán. Esa fotografía fué tomada por un corresponsal de un diario inglés, Mr. H.W. Smith, que fué tomado prisionero en las cercanías de Ladysmith, y gracias á esa circunstancia pudo recorrer varios campamentos boers hasta que sus captores lo condujeron á Pretoria.

El mismo corrresponsal trazó el dibujo de otro cuadro que publicamos hoy: un grupo de boers, reunidos en una tienda del campamento en la noche de un día de batalla, elevan á Dios sus preces. La descripción que Mr. Smith hace de la escena es vívida: «...El calor era intenso, y en la estrecha tienda apenas se respiraba. Sin embargo, los boers —viejos y jóvenes— se consagraban con fervor á su práctica religiosa de todas las noches. Habían puesto juntas las armas en un lado; varias velas, colocadas en botellas vacías sobre la mesa, iluminaban las francas fisonomías; tres ó cuatro boers leían los mismos salmos en libros idénticos, y todos los cantaban, no en esa voz gangosa y soñolienta que se oye en algunos templos, sino con una voz llena, sonora, que salía del pecho, que brotaba del alma...»


Muerte heroica de los defensores de la 14ª batería en la batalla de Colenso

El tercero de nuestros grabados de hoy enseña uno de os métodos que los boers emplean para sacar el mayor partido del caballo, su inseparable medio de movilidad, en el ataque de posiciones situadas en lo alto de los montes. Avanzan en sus cabalgaduras hasta la falda misma de la montaña, eligen una hondonada bien

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).


AÑO III
1900
MAR DEL PLATA
Tiro á la Paloma
PROGRAMA
DE LA 2.ª SERIE DE CONCURSOS
Domingo 11 de Marzo, á la 1 p. m.
Poule de ensayo á 26 m. 1 paloma. — Entrada $ 20
Premio Miguel A. Martinez de Hoz $ 2.000
1500 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º. Distancia: 26 m. 8 palomas. 2 erradas. Entrada: $ 40.
Martes 13 de Marzo, á la 1 p. m.
Poule de ensayo handicap. 1 paloma. —Entrada $ 20
Premio La Rambla $ 1.000
800 al 1.º y 200 al 2.º Handicap. 8 palomas. 2 erradas.
Entrada $ 25
Jueves 15 de Marzo, á la 1 p m.
Poule de ensayo á 26 m. 1 paloma. — Entrada $ 20
Premio Casino $ 1.200
1000 al 1.º y 50 % entradas; 200 al 2.º y 30 % entradas, y 20 % entradas al 3.º Distancia: 26 m. 8 palomas. 2 erradas.
Entrada $ 25
Sábado 17 de Marzo, á la 1 p. m.
Poule de ensayo handicap. 1 paloma. — Entrada $ 20
Premio Mar del Plata $ 1.500
1200 al 1.º y 300 al 2.º Handicap. 8 palomas. 2 erradas.
Entrada $ 25
Domingo 18 de Marzo, á la 1 p. m.
Poule de ensayo á 26 m. 1 paloma. — Entrada $ 20
Premio Buenos Aires $ 1.200
1000 al 1.º y 200 al 2.º Distancia: 27 m. 8 palomas. 2 erradas.
Entrada $ 25
Lunes 19 de Marzo, á la 1 p. m.
Premio Terminación $ 3.000
2400 al 1.º y medalla de oro 400 al 2.º y 200 al 3.º Distancia: 25 m. 12 palomas. 2 erradas.
Entrada $ 50
Para más detalles, dirigirse:
RICARDO VIVIÉ
Tiro á la Paloma - Mar del Plata
Villalobos

Pabst Malt Extract
The "Best" Tonic

El Extracto de Malta de Pabst

(EL MEJOR TÓNICO)

ES UN PODEROSO VIGORIZADOR
RESTAURADOR DE LAS FUERZAS Y DEL SUEÑO

¡FUERZA! ¡SALUD!



¡SALUD! ¡FUERZA!

PROPORCIONA ENERGÍA

al corazón y á la sangre, llena de vida al que lo toma regularmente y devuelve la ausente salud. Es verdaderamente «El Mejor Tónico»

EN VENTA EN TODOS LOS BUENOS ALMACENES

ÚNICOS DEPOSITARIOS EN LA ARGENTINA, URUGUAY
Y PARAGUAY

ESCALADA Y GONZALEZ

1170 — CALLE PIEDAD — 1174

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

EUSTAQUIO PELLICER
REDACTOR

JOSÉ S. ÁLVAREZ
DIRECTOR

MANUEL MAYOL
DIBUJANTE

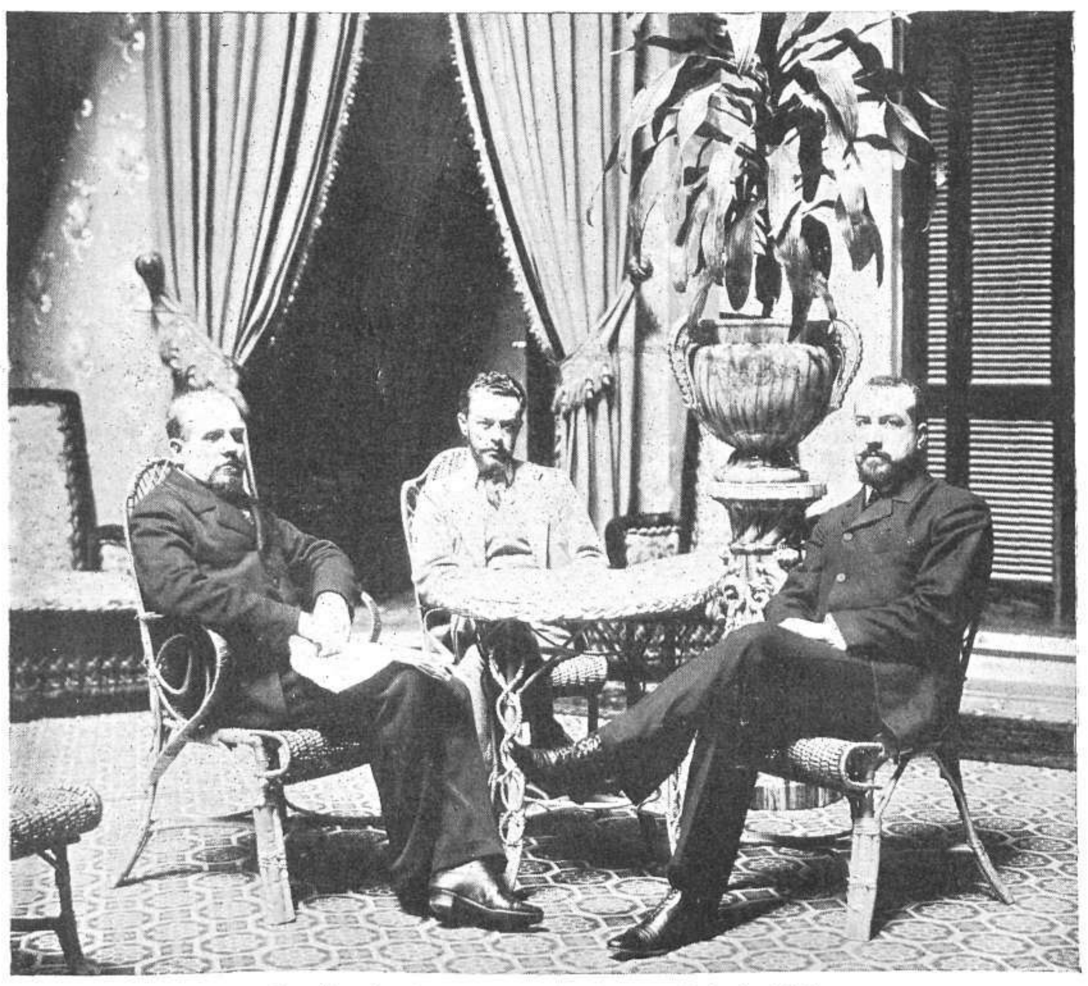
AÑO III — BUENOS AIRES, 10 DE MARZO DE 1900 — N.º 75

LA COMISIÓN CHILENA DE MÉDICOS

Son nuestros huéspedes desde hace pocos días los médicos chilenos doctores Mamerto Cádiz Cid, Roberto Aguirre Luco y Alejandro del Río, cuyos son los retratos que publicamos. Han venido en comisión á la Argentina, enviados por el gobierno de su país, á objeto de estudiar la peste bubónica que amenaza desarrollarse aquí y que ya ha tenido manifestaciones en el Rosario y otras ciudades de la República, por más que su existencia no esté oficialmente reconocida por las corporaciones oficiales

Los distinguidos huéspedes pasaron una semana en el lazareto del Rosario, y según su opinión los casos de aquella ciudad son de peste bubónica; no obstante, para afirmar su diagnóstico han querido hacer análisis bacteriológicos que les permita tener una base científica indiscutible.

Los tres médicos chilenos son aún jovenes, pero ya gozan en su país de una reputación hecha, y su palabra es esperada allá para la adopción de las medidas higiénicas que aconsejen las circunstancias. Los casos sospechosos habidos en esta ciudad han sido también observados por ellos, esperándose con curiosidad la publicación de su dictamen, lo que permitirá ver hasta qué punto han coincidido en sus apreciaciones con nuestras autoridades sanitarias.



Dres. Mamerto Cádiz Cid, Roberto Aguirre Luco y Alejandro del Río

Fot. de CARAS Y CARETAS



Presumíamos lo que les iba á suceder: hicieron del disfraz arma de seducción; amparáronse de la careta para el desmedido empleo del chiste epigramático; convirtieron la serpentina en vínculo de ilícitas uniones; abusaron del baile con quebrada y de la ginebra con soda; profirieron interjecciones del más gordo calibre; se lanzaron, en fin, al carnaval desenfrenadamente, y ahora, es claro, llega el momento de regenerar la carne, de asear la conciencia maculada de culpa, de presentarse purificados á los ojos de Dios, y todo se les vuelve suspirar y entregarse á la meditación y mesarse los pelos de las sienes y hacer propósitos de enmienda y declaraciones de arrepentimiento y actos de contrición.

¿Quién de los que vieran al joven Petronilo entregado á la bacanal de las pasadas carnestolendas, podría reconocerle hoy?

Con los primeros albores del miércoles de ceniza, se retiró á su casa, arrancó de su rostro la máscara que le cubría, colgó de una percha el traje de adefesio con que ocultaba el de saco que usa para vender los casimires, puso la cabeza entre ambas manos, se recogió en sí mismo, y desandando con la mente el largo trecho que durante los tres días de licencia y locura había recorrido con rumbo á la perdición, se puso á pensar de esta manera:

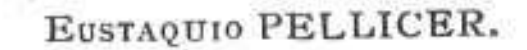
—¿Qué es lo que hice? ¿En qué cieno tuve metida el alma desde el domingo? Será posible que las liviandades me hayan dominado hasta el punto de olvidar por los goces terrenos las prescripciones del Decálogo? Porque no hay duda de que estuve ofendiendo á Dios como el más empedernido de los pecadores. Suerte que lo confesaré todo y que, cumpliendo la penitencia que se me imponga, lograré quedar libre de esas inmundicias con que vinieron á ensuciarme las inspiraciones de Satán. ¿Me ayudará la memoria para hacer un buen examen de conciencia? Recuerdo que eran las nueve y treinta y cinco minutos de la mañana del domingo cuando por primera vez salí á la calle con careta, y que la serie de mis pecaminosos excesos comenzó por los veinte centavos de anís que para proveerme de audacia y de coraje, me tomé en el almacén de la esquina. Después di una broma á la *cocinera* de don Ponciano, diciéndola no sé cuántas herejías á propósito de sus amistades con nuestro peón y del diente picado que enseña cuando se ríe. Acto seguido me agregué á una comparsa de clowns que iba haciendo muecas á los transeuntes y golpeando con gruesos garrotes las puertas de las casas. En cuanto almorcé me fuí á dar saltos y vueltas de carnero á la Avenida, ejercicio en que me sorprendió la máquina de aquel estúpido ciclista que casi me revienta. En la calle Cuyo detuve á una señora para cantarla un *triste* y enojé á una muchacha haciéndola declaraciones de amor y mostrándome celoso de un vigilante con quien la dije saber que conversaba todas las noches. Comenzado el corso, me entregué sin medida á la corneta y al requiebro con palabras de doble sentido, y cuando concluyó el desfile me fuí al baile de «El Tulipán lírico-dramático», donde no hubo mujer medianamente bella á quien yo no oprimiese la cintura en el vértigo de la danza y sedujera con el pensamiento. Hasta qué extremo llegó á cegarme la orgía que me bebí cuatro chops seguidos y tuvo que amonestarme el vicepresidente por haberme visto pellizcar en una nalga á su madre política. Y poco más ó menos eso mismo hice en los dos días restantes, no satisfecho aún en mi ansia frenética de placeres. ¡Cuánto he pecado y de cuánta impiedad tengo que declararme convicto ante el Supremo Juez!

Pues id á casa de don Restituto y le encontraréis en la mista actitud meditabunda y abstraído en análogas reflexiones:

—Si esta vez no me condeno—dice al hacer el balance de sus calaveradas carnavalescas—es porque le soy muy simpático á Dios y quiere reservarme el primer puesto de santo que se desocupe. ¿Qué hado maligno me arrastraría hasta ese mundo del libertinaje y de la crápula en que actué, aunque con la faz cubierta? Indudablemente ha debido personificarse en mi planchadora Dominica, pues ella fué quien me invitó á que la acompañase al Victoria, en donde necesitaba comprobar por sí misma un caso de flagrante infidelidad. Y puesto ya en el disparador, ¿qué hacer sino entregarse á los descarríos del hombre disipado? De ahí que me trajeran ebrio á casa y que me esté atormentando este dolor de riñones adquirido en aquella endiablada mazurca que me hizo bailar Dominica.

Válgales que el bacalao, los porotos y la espinaca se han instituído para el lavado de las conciencias y que pueden aventurarse á morir de un cólico, pero limpios de pecado.

Dib. de Giménez.


Eustaquio PELLICER.

Efectos de la Cuaresma



I

—¿Y bailaste, desgraciada?
—Lo confieso, padre, sí.
—¿Y no temblaste?
—¿Yo? Nada.
Al contrario, me sentí
dichosa y embelesada.
Llena de dulce emoción,
estaba mi corazón
rebosando de alegría.
—¡Santo cielo! ¡cómo son
estas muchachas del día!
Es cosa bien imprudente
ir á un baile de disfraz,
porque allí seguramente
te expones á que te tiente
el diablo con antifaz.
—Eso no, padre, porque
el joven con quien bailé
no era el diablo.
—¿Estás segura?
—Puedo jurárselo á usté;
no era el diablo, señor cura.
Era un mozo aristocrático,
muy fino, muy obsequioso
muy guapo y muy cariñoso,
muy atento y muy simpático
y muy...
—¿Aún más, Dios poderoso?
¡Calla! Que me causa espanto
ese modo de pecar;
vete y procura rezar,
porque me imagino cuanto
tú me pudieses contar.
De Dios en la ayuda fía,
y, amen de la penitencia,
te recomiendo, hija mía,
vigilia con abstinencia
de carne... Y hasta otro día.

II

—Padre...
—¿Has olvidado alguno
de mis consejos?
—¡Perdón!
—¡Qué dices!
—Con tal tesón
ayuné, que ¡ay! el ayuno
ha sido mi perdición.
—No comprendo...
—Que he pasado
sin probar casi bocado
un mes ¡una eternidad!
y que por fin me he quedado
muerta de debilidad.
Y una tarde, al verme así
el joven con quien bailé
el que usted sabe...
—Sí, sí.
—Se me acercó...
—Bueno, ¿y qué?
Vamos, acaba.
—¡Ay de mí!
Me repitió que me amaba,
y aunque yo traté de huirle,
como tan débil estaba,
no hallé, por más que luchaba,
fuerzas para resistirle...

LUIS GARCÍA.

Dibujo de Villalobos.

CARICATURAS CONTEMPORANEAS

DOCTOR VICENTE FIDEL LÓPEZ, POR CAO



Le debió presentir seguramente
su inmediato ascendiente,
el cual llenó un buen trozo de la historia
para que, al escribirla, don Vicente
se cubriese de gloria.

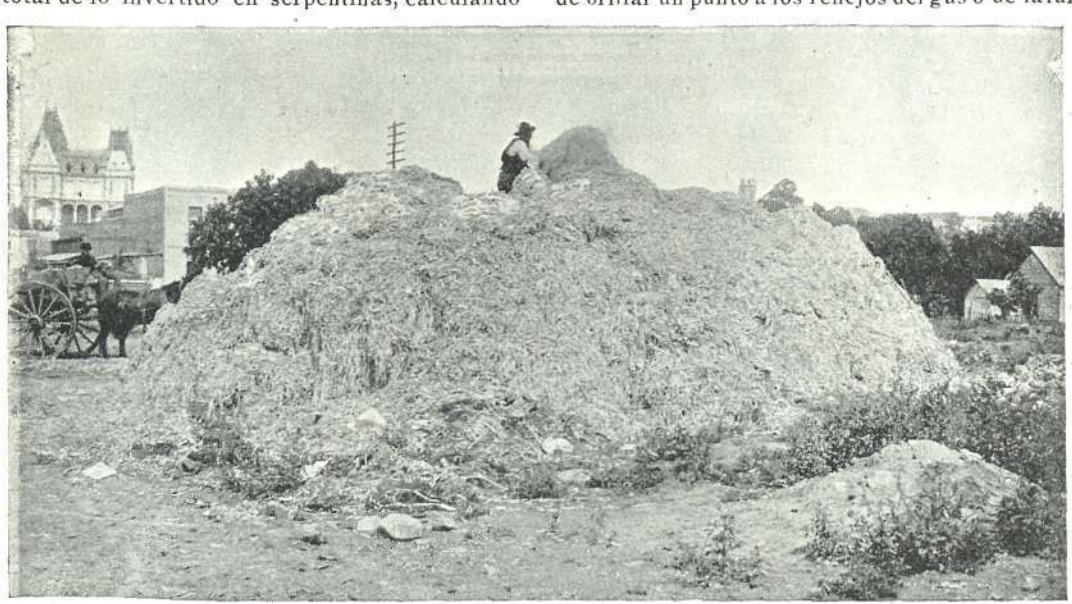
LAS SERPENTINAS LANZADAS EN BUENOS AIRES



En los corralones municipales de la sección norte

¿Cuántas serpentinas se han gastado durante el último carnaval?

Un cálculo rigurosamente exacto es imposible; según los datos que hemos recogido en las casas importadoras de serpentinas, creemos que, como término medio, puede apreciarse el consumo en unos cuarenta millones poco más ó menos, ó sea una *cinta de mil millones de metros*, contando todas como de veinticinco metros por pieza. El costo total de lo invertido en serpentinas, calculando



La mayor parva de serpentinas

á cinco pesos el millar, entre unas y otras, sería de doscientos mil pesos, que Buenos Aires ha tirado á la calle; todo ello sin contar las serpentinas á que se ha prendido fuego en algunos sitios, las que se han llevado á la quema de basuras y las que han ido á parar á las cloacas en el lavado de las vías públicas.



Los montones hechos con el papel del último día de carnaval

Como, según se ha dicho, el año próximo se prohibirá este juego, quizás el único que presta un verdadero atractivo á las carnestolendas, parecía que Buenos Aires deseaba saciarse de arrojar esas tiras de papeles multicolores que alfombran las calles, cuelgan de balcón á balcón, formando caprichosos cortinajes y se enredan en los hilos del teléfono, dando durante tres noches un aspecto original y fantástico á nuestra capital.

Pero, conforme iban cayendo, la escoba de los barrenderos municipales, en acecho ya, las perseguía sin tregua, y la cinta de papel que acababa de brillar un punto á los reflejos del gas ó de la luz eléctrica, iba á confundirse en el montón que llenaba los carros de limpieza estacionados en algunas bocacalles.

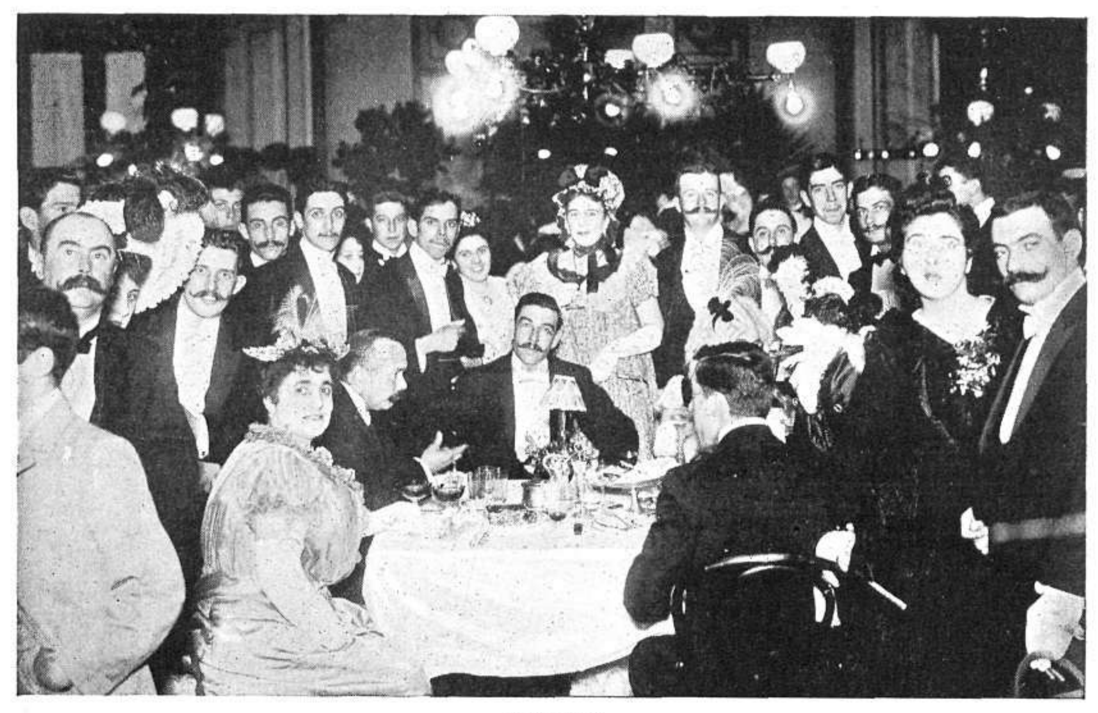
En el Paseo de Julio, frente á Rodríguez Peña, enormes hacinamientos de serpentinas semejan esas montañas que suelen verse en los cuadros de algunos pintores pseudo-prerrafaelistas.

Puede juzgarse por ellas la cantidad de papel consumido, y el gasto de energía muscular que el lanzamiento de tanto rollo representa.

Fot. de Caras y Caretas.

EL CARNAVAL EN ADROGUÉ

BAILE EN EL HOTEL DE «LA DELICIA»



En el ambigú

La nota aristocrática de este carnaval la han dado los pueblecitos veraniegos próximos á Buenos Aires, entre los que ha descollado Adrogué, con el baile de disfraz que se efectuó la noche del domingo de Piñata, en el parque y los salones del hotel de «La Delicia».

Ya, durante los días en que se celebró el corso, el pueblo Almirante Brown estuvo animadísimo, per-

El comedor al aire libre

mitiendo suponer lo que podría esperarse de la reunión á que nos referimos. Muchas familias de Temperley, Lomas y aún de la misma capital, conocedoras del buen gusto que preside todas las fiestas de Adrogué, habían acudido al hotel de «La Delicia», contribuyendo á aumentar el esplendor de la tertulia.

Grandes focos eléctricos iluminaban los jardines; el edificio del hotel desbordaba de luces y de flores que llenaban con sus aromas el hall, la escalera y el salón de fiestas, y por todas partes se veía máscaras elegantes y espirituales que animaron con su presencia el baile, hasta cerca de las seis de la madrugada.


En el salón de baile

La animación del baile no decayó ni un solo instante. Los distintos números de música fueron honrados todos igualmente por las interesantes parejas que llenaban los salones. La galería alta, que avanza sobre el terreno donde se halla la verja que da acceso al hotel, parecía un jardín aéreo, una de esas fantasías que no suelen verse realizadas sino en las danzas de gran espectáculo y en las comedias de magia. En los comedores y al aire libre se habían instalado gran cantidad de mesitas donde tomaba asiento una pareja ó á lo sumo un «terceto», recuperando fuerzas para entregarse de nuevo al baile.

Más que nunca merecía Adrogué en aquel momento el nombre de «pueblo de los novios», pero un pueblo ideal de este género: sin suegras. Para cantar toda la poesía que entre flores se encerraba no era necesarioningún poeta, pues al decir de los peritos en la materia,abundaban las «estrofas vivas de carnevibrante». Cualquiera de los concurrentes del sexo feo se encontraba inspirado. Por fortuna,la contemplación de tanta belleza, impidió á los que se sentían con ganas de rimar que realizasen sus traidores propósitos: no hubiesen sido bastantes para ello todas las serpentinas que se habían gastado durante los tres días del carnaval adroguense, y que colgaban de los altos árboles como rayos de luces polic omas solidificadas.

Entre las muchas familias que asistieron á la fiesta figuraban las de Martínez, Tamini, Reynoso, Dupuy de Lome,Damianovich, Gregnier, de Gregory, Buschiazzo, Escobar, Cano, Granada, Rivero, Condomi, Carranza, Acuña de Rosa, Zeballos, Bullrich, Cáceres, Godoy, Carabasa, Arrigós, Bonorino, Palacios, Ramírez de Varela, Zavalía, Gonnet, Tello, Casanova, Casares, García Cortina, Seeber, Etcheverry, Villafañe, Martínez de Hoz, Quintana, Durañona, Thwaites, Sienra Carranza, Ateyza, Casteig, González Bonorino, Gallegos, Acuña, etc.

Fot. de Caras y Caretas.

DEL NATURAL

—Camine pa la Comisaria!... Caramba con el hombre terco... No tiene vergüenza de andar mamao todo el dia?

—Vergüenza?..... ché, ché!... Ande estaré?... Esto si qu'es lindo!... Usté cré que yo soy candidato pa diputao?...

—Bueno!... siga!... Van vainte veces que lo llevo este mes y ya me tiene cansao!...

—Mire!... Y si está cansao por qué no renuncia?... Pida la baja y trabaje en otra cosa!... Vea... el consejo es bueno y se lo doy de arriba...


Dibujo de Mayol.

Hace caracol de la mano, tómale la embocadura al puño y... *¡sándia! ¡sándia!* Es su pregón gemífero grito que de las entrañas mismas parece salido; un grito como invocación á los difuntos, melancólico, prolongado, henchido de tristeza, lleno de ganas de morirse. Yo no he oído número alguno de ópera que me conmueva tanto. Quizá consista ello en que los operistas no han puesto aún en música los quejidos que del dolor del trabajo arrancan; no han llevado todavía al pentagrama más que los dolores del amor y los desplantes de la caballería, dos simplezas en comparación de los sufrimientos de uno que sale por esas calles, bajo la canícula, á vender sandías y, efectivamente, no las vende. Estos son dolores, y no los de Romeo y Julieta.

El aria de la locura de *Lucía* no es más tiernamente dolorosa que el alarido del *sandiero,* como le llama la sirvienta de mis vecinos, una linda *china,* con la cual colaboro en el aumento del léxico.

Su lastimero y geórgico canto penetra por los patios, expandiéndose, allá, en el fondo, en la acústica de los parrales, bajo las bóvedas de fronda fresca y de verdes racimos, colgados sobre los rostros de los durmientes en siesta Nadie le hace caso. Allí, recostado en el marco de la puerta, abocado á las manos convertidas en bocina, no cesa el pobre hombre *¡sándia! ¡sándia!* y es su monótono alarido, por la fatiga quebrado, canto de arrullo para los que duermen.

Ya no suda; ya no tiene nada que sudar aquel enjuto y reviejido cuerpo, de piel de papel de lija; sus poros siguen abiertos y secos, como los resquebrajados hoyos de las fuentes agotadas. En su cara, que parece la faz en terracota de un santo raquítico, tiene su asiento la expresión de la amargura. Es perpetuo en su rostro el gesto que precede al lloro. El pelo, negro en su origen, se le ha vuelto rubio, tostado por el sol. Cúbrele la cabeza, de interior fantástico, un sombrero que es una pura teoría; por los respiraderos que arriba tiene, asoman los mechones como espigas doradas. Tristísimos se le han vuelto aquellos ojos garzos, vivos y de mirar ágil cuando moraban en su tierra napolitana, entre aquel paisaje en cucurucho y movible, como moño de coqueta; donde, en fanal de rosales recogida, reverbera la luz, que en luminoso y vivífico chorro desciende de la gasa azul del cielo, trasparente á los ensueños. Sufren sus ojos la nostalgia de la blanca copa del árbol del sauco, á cuyo granillo se cuelgan las mariposas, batiendo allí aquellas alas en que el Iris ha reducido á miniatura de pintas la luz de sus colores. Les apena la visión del escaramujo, ornada su fronda de rosas encarnadas, lleno su interior de alados músicos, pájaros diminutos como piñones, cuyo ligero piar es el embrión sinfónico de la tarantela.

¡Pobres ojos del *sandiero* napolitano! Ahora se revuelven en sus cuencas con giro lento, giro de desmayo, calcinados por la canícula, perdida la vaga mirada en lo caótico del infinito espacio, sin contraste de luces ni de rosadas nieblas; un abismo hacia arriba.

Camina por las aceras á paso de rendido, buscando la sombra de las cornisas. Por cada puerta que pasa, arranca á su pecho, de fibras ya deshiladas, un nuevo quejido *¡sándia! ¡sándia!* cada vez más lento y más quedo, suspirante, con ritmo de agonía. Parece una llamada al Santo Viático.

El carrito, lleno de la hortense fruta, marcha por medio de la calle, bajo el rajante sol, con un toldete tan arrapiezo y lleno de agujeros, que se podrían cribar en él las sandías. Tira del vehículo un jamelgo de lacio pelaje, escuálido y desherrado, digno Pegaso del estro de Bibolini. Su aparejo es como la enciclopedia del estropajo. Camina con lenta solemnidad jumental, paso á paso, gacha la cabeza, que corona una rama de sauce, el morro sobre los cantos de la calle, tendiendo la mirada por entre las patas delanteras, panza adelante, hasta la región aquella en que residieron sus bríos de bagual, oasis ahora de las moscas...

Guíale, tumbado en el pescante, el hijo del *sandiero,* un chiquillo enteco y terroso, que recuerda salió la humanidad de un barrizal. Va entre desmayado y dormido sudando barro de *chacra;* sus ojos han perdido ya la viveza del mirar infantil; los tiene apagados, muertas las niñas sobre los blancos glóbulos; ojos de cordero á medio morir.

De vez en cuando se despierta con sobresalto, acordándose sin duda del deber filial que manda ayudar á los padres; hirma el codo en la rodilla, acuesta la cara en la palma, y abriendo la boca hasta el desgarro, *¡sándia! ¡sándia!* Son dos gallos de tiple ligera, dos mayidos de gata en noche de plenamiel...

Entre las dos ruedas del carro, bajo la sombra de su cama, marcha el perro «con el sudor en la boca y la sonrisa en la cola», como pinta Víctor Hugo á sus canes novelescos. Es uno de esos perros, símbolos de lealtad, que siguen á sus amos hasta el patíbulo. No tiene nada hermoso más que el corazón y los dientes, como aquel del cuento de Tolstoi, muerto de miseria en una plaza de Judea, y alabado por Jesús en un corro cuyos miembros todos volvían de asco la cabeza ante la fealdad de aquel mártir de la roña y del hambre.

Cuando su amo vende una sandía, el regocijo le cosquillea por todo su miserable cuerpo; mueve la cola, contonea toda aquella parte donde el lomo cambia de nombre, y, de puro agradecido, abandona la sombra del carro y se va á lamer las blancas manos de la compradora Es su alegría la alegría que arranca de la conquista del corrus-

co, dura conquista. Los días de poca venta, el perro del *sandiero* concurre por la noche, desde el seto de la chacra, al aumento de la orquesta agorera, poema sinfónico de aullidos, que entonan los perros pobres de los suburbios de Buenos Aires.

El cutis, azulado de puro blanco, de las compradoras, trasparentado á través de la seda cruda y del percal pintado; las desnudas gargantas, los brazos mórbidos, hechos con la más fina gubia de los talleres de la naturaleza; los senos que invitan á que el amor en ellos repose; las nucas con sus leves bosquecillos flotantes; las caderas, encarnación de la suprema gracia de la curva; toda esa carne semidesnuda, cantada por la inspiración, refinadamente lúbrica, de Pierre Luys, deja al *sandiero* completamente impasible. La canícula le ha secado, haciéndole casto y purificándole de todo sucio deseo. El sol de este verano le ascenderá á lo místico.

Ya entrada la noche, vanse á su *chacra* el *sandiero,* su hijo y su perro. Allí les espera la napolitana con el frugal condumio. Mientras le consumen, cuentan el padre y el hijo las peripecias del día, en tanto que el perro pide con los ojos, en moneda de pan, su parte de trabajo en la venta de sandías.



Luego salen á la puerta á gozar del tibio relente de la noche. Miran largo rato arriba, fijos los ojos en la estrella del norte, tan constante en el cielo como en ellos la desgracia.

Una cantinela, un tarareo para olvidar la actualidad sufriente, les provoca la visión del sauco napolitano, de blanca copa, vestida de alas de mariposas, y junto al árbol cordial el escaramujo, con su fronda de rosas coloradas, y lleno su interior de alados músicos, pájaros diminutos como piñones, que siendo en todos igual el instrumento, el pico, en todos varía su canto, un piar ligero, embrión sinfónico de la tarantela.

F. GRANDMONTAGNE.

Dibujos de Mayol.

DISYUNTIVA ELECTORAL, POR PIÑERO

CANDIDATOS OFICIALES

—Pues si no hay otra candidatura que la del gobierno, ¿en qué consiste la elección?
—En votar por ella, ó marcharse á su casa.

INAUGURACIÓN DEL HOSPITAL «EL CARMEN» EN BELGRANO



Fachada principal del edificio

La caridad cristiana, filón inagotable, á la que tantos consuelos y beneficios debe la humanidad, nos da á menudo hermosos espectáculos en las postrimerías de este siglo positivista, llenándonos de dulce consuelo el corazón y haciéndonos aferrar á la dulce convicción de que los hombres no son tan malos, como escépticos y pesimistas suponen, cuando sin interés privado vemos cómo responden á las generosas iniciativas de los que luchan en favor del indigente y tratan de aminorar las amarguras del desgraciado.



Doctor Jacinto Alvarez
Director del hospital

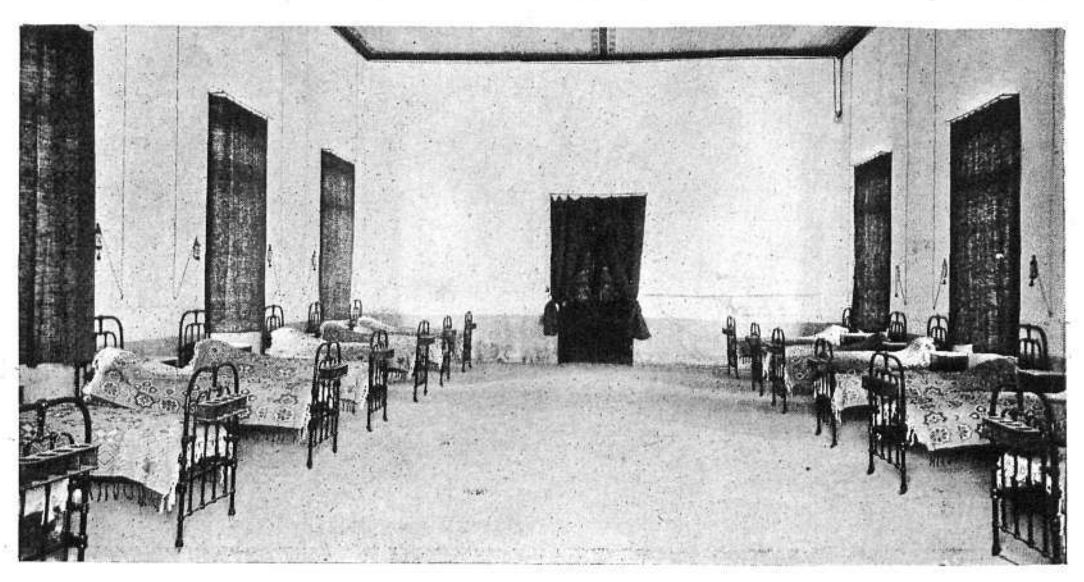


Antonio Tomba
Iniciador de la obra



Doctor Lucio Funes
Médico interno

Una de esas nobles iniciativas, que revelan el



Una sala del hospital



Grupo de concurrentes á la inauguración

origen divino en que se inspiraron, es la que ha dado vida á una nueva institución filantrópica, llamada á prestar grandes servicios en el punto donde, cristalizándose, echó los cimientos y *terminó* la *obra* del Hospital «El Carmen», del que son las vistas que acompañan á estas líneas.

Con gran solemnidad acaba de efectuarse la inauguración del referido hospital, en el departamento de Belgrano, provincia de Mendoza.

El edificio en donde el hospital se halla instalado, fué construído bajo los auspicios de la Sociedad San Vicente de Paúl, conferencia «El Carmen», habiendo sido el iniciador y una de las personas que más contribuyeron con su ayuda pecuniaria á la realización del proyecto, el malogrado industrial de dicho departamento, señor Antonio Tomba.

El acto de la inauguración fué presidido por su Ilustrísima el señor Obispo de Cuyo, Fray Marcolino Benavente, asistiendo á dicha solemnidad una concurrencia selecta y numerosa, de la que acompañamos una vista tomada en el momento en que aquélla se retiraba de la fiesta.

También insertamos los retratos del director del establecimiento que nos ocupa, doctor Jacinto Alvarez, del doctor Lucio Funes, médico interno, y de don Antonio Tomba, cuyo recuerdo tan íntimamente ligado quedará á la historia del hospital.

UN ESTUDIANTE CIEGO

Como una prueba del adelanto á que ha llegado la instrucción de los niños privados de la vista, damos á conocer al joven Salvador Aleu, residente en Buenos Aires, que no obstante ser ciego de nacimiento, lee, escribe, resuelve problemas de aritmética y toca el piano por música, revelándose en todo muy aventajado estudiante.

El joven Aleu cuenta 15 años de edad y ha sido instruído por el profesor del Asilo de Huérfanos, señor Francisco Gatti, ciego también, quien posee libros y música en caracteres de relieve legibles al tacto.

Salvador Aleu tiene una verdadera afición al estudio y sus progresos día á día son mayores, lo que ha hecho á sus padres pensar en enviarlo á Europa, á fin de hacerle completar su educación para que se dedique á la enseñanza de otros seres afligidos por desgracia semejante.

Como músico, dicen personas que han tenido ocasión de oirlo en el piano, que demuestra condiciones poco comunes.



El joven Salvador Aleu


Bellezas Chilenas
LUCRECIA MORANDÉ
· CALVO ·
CORINA ROYER
· BRIEBA ·
ELENA UNDURRAGA
TERESA EDWARDS MAC-CLURE
ELENA LAVIN
DE HUNENS
CELIA ROYER
· BRIEBA ·
MARTA MORANDÉ
· VICUÑA ·
CASTRO RIVERA

—Aprienda á conocer la gente, cabo...! Yo no soy d'esas...

—De cuáles, mi vida...? Si aquí no conozco á náides... ¿No sabe que soy forastero d'estos pagos y que si l'he dicho que la quiero es porque ansina es la cosa...? ¿Cómo piensa que había é ser capaz de mentirle nada menos que á una mucama de casa é mi capitán...?

—Vaya...! El trabajo que l'iba á costar...! No vé que las mucamas de casa é su capitán tendrán corona... Mirá qué nene...!

—No me ponga antiojos que no soy sordo, niña... como dicen los santiagueños... y sé cuando tocan diana...

—Gran cosa... pa su edá!

—Eso le parece á usté porque los asistentes del capitán han sido buenos y le han dao istrución, tal vez... Bendígalos... porque no siempre se hallan hombres compasivos... anque le alvierto que los asistentes saben ser gente recluta y quizás le haigan enseñao los toques equivocaos...! No se fíe hasta que no la esamine por lo menos un cabo é fila...

—Así lo haré...! Aura soy tan joven... que no vale la pena...!

—No crea, mi vida...! Aura está en punto...! Después, quién sabe si vuelve á llover... Aproveche su tiempo, niña, y no deje la carne al sereno; mire qu'el mejor bocao se lo saben llevar los gatos...

—Y diáhi?... Más vale que sea así y no que se lo coma algún perro vagamundo...

—Criolla linda...! Ansina me gusta una mujer, vé...? Siempre se lo decía á la finada mi madre...! Su hijo, mamita, ha é morir en su lái cuando le llegue la hora... pero no atorao con güesos sino con cosa é fundamento... Me parece, aura, que hasta pensaba en usté sin conocerla...

—Y ha de haber pensao no más, pues... pero ha llegao tarde, porque aura yo vivo á ración y no tengo comida é sobra como cuando era cocinera... Cuando más le puedo dar agua é jabón...

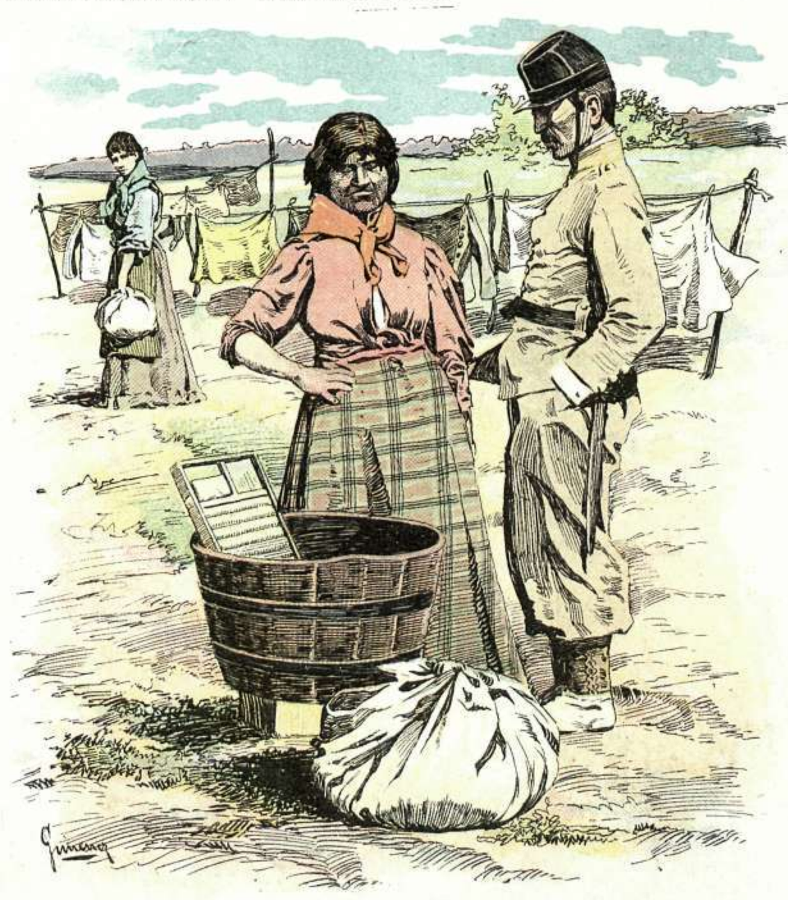
—No sea ansina, niña... mire que Dios le puede dar un guascazo por orgullosa y por mezquina... Bien me decía el correntino González, aquel mozo rubio que fué asistente el año pasao...

—Buen cuchillo pa pelar papas...! Y qué le dijo de mí...?

—Qué sé yo...! Que no me fiase de usté, qu'era malísima y con más vueltas que un perro pa echarse...! Que á él lo había tenido con la boca seca... pero que el almacenero é la boca-calle era hombre barrigón y bien mantenido que cantaba el hino nacional á cualquier hora... Malhaya sea con los gringos, que son suertudos, y con las criollas que son indinas de ser queridas...! Mire...! Yo le juro que si llego á saber que usté s'enrieda con gringos, no le regalo una pollera qu'he visto en la tienda é la otra cuadra y que me va á esperar hasta el pago...

—Que le aproveche...! Si ya me parece que lo veo de pollerita y en su lugar descanso... mientras pasa la cabeza é la coluna...!

—Ríase, mi vida... pero no se olvide que pa'star segura de que conoce la tática la tengo que esaminar... No crea que los milicos somos como el almacenero que compra á bulto cerrao pa clavar á los marchantes!



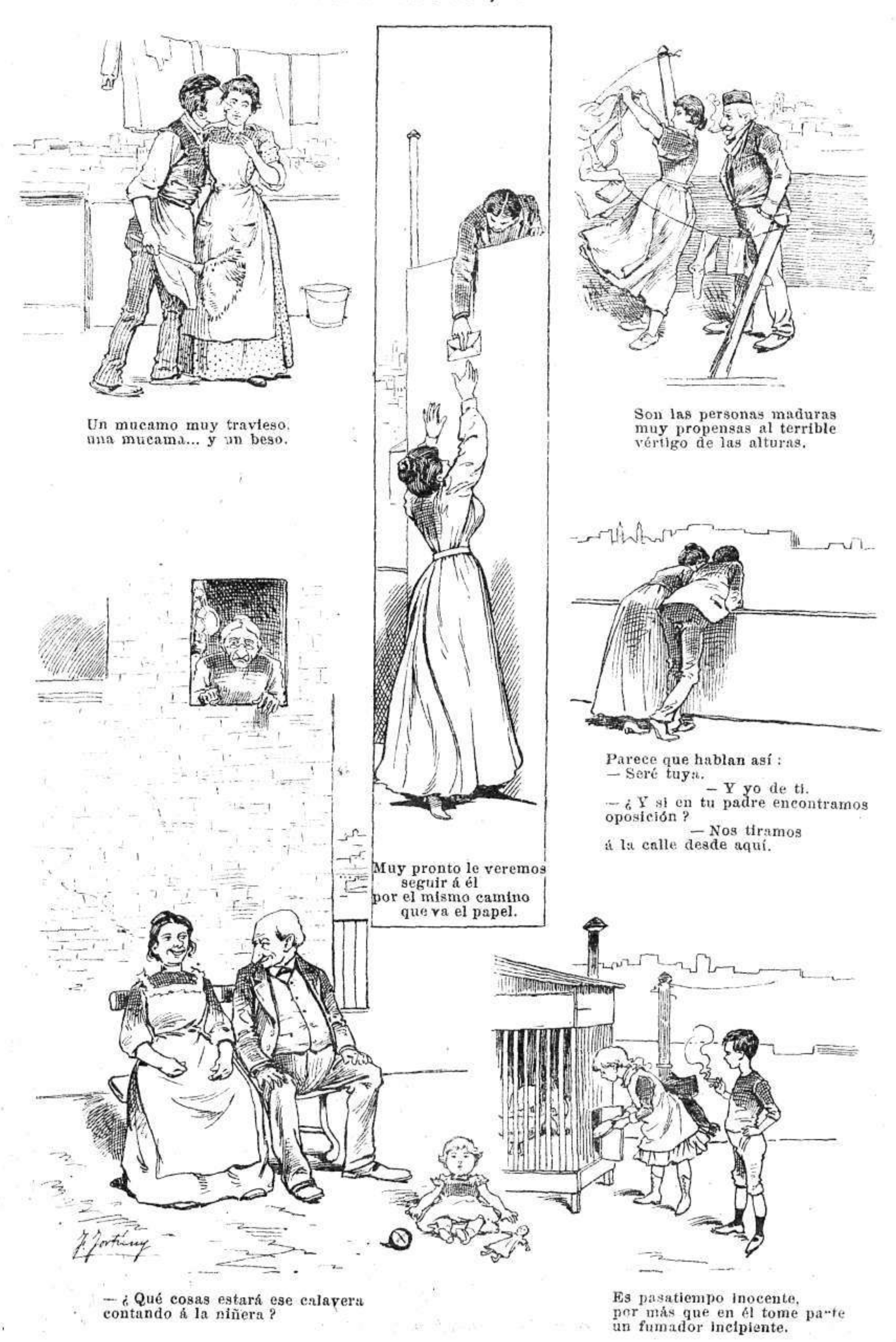
—Mire, cabo, no se pase de diablo y vaya á cáir á sonso... Tenga cuidao!... Vé?... Eso fué lo que le pasó á González! Con ser correntino y rubio se llevó por delante un alambrao y ya no atinó con el camino!... Caramba con los milicos!... En cuanto se prienden la cartuchera se ponen escarciadores!

—Oiga ese bordoneo, mi alma...! Al fin me topé con una de esas mujeres que sabe recetar el cirujano... Amigo!... Aura si que me aquerencio en la casa el capitán ni anque me dejen sin prés!..

FRAY MOCHO.

Dib. de Giménez.

DESDE MI AZOTEA, por FORTUNY



Un mucamo muy travieso,
una mucama... y un beso.

Muy pronto le veremos
seguir á él
por el mismo camino
que va el papel.

Son las personas maduras
muy propensas al terrible
vértigo de las alturas.

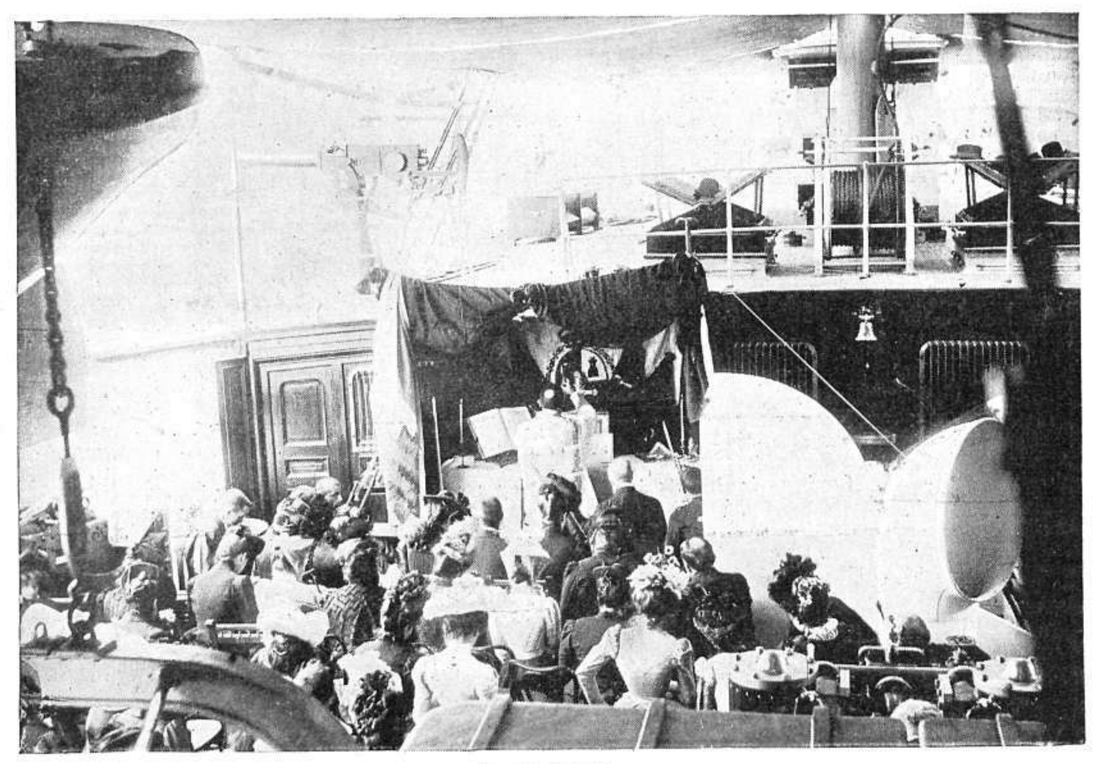
Parece que hablan así :
— Seré tuya.
— Y yo de ti.
— ¿ Y si en tu padre encontramos
oposición ?
— Nos tiramos
á la calle desde aquí.

— ¿ Qué cosas estará ese calavera
contando á la niñera ?

Es pasatiempo inocente,
por más que en él tome parte
un fumador incipiente.

CRUCERO «RÍO DE LA PLATA»

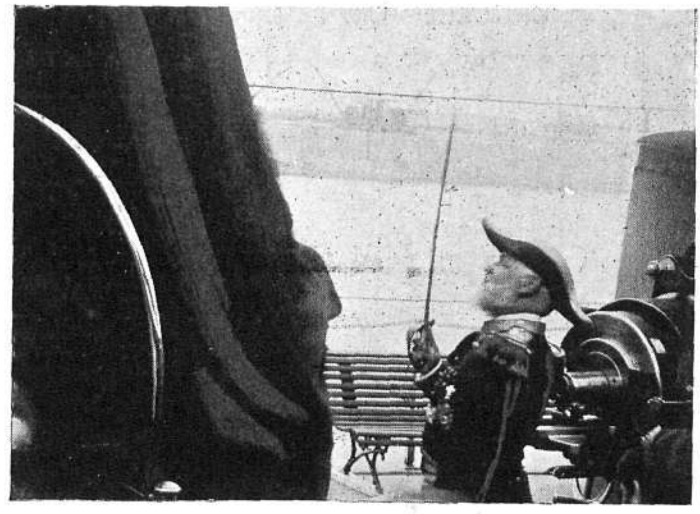
ENTREGA DE LA BANDERA DE COMBATE



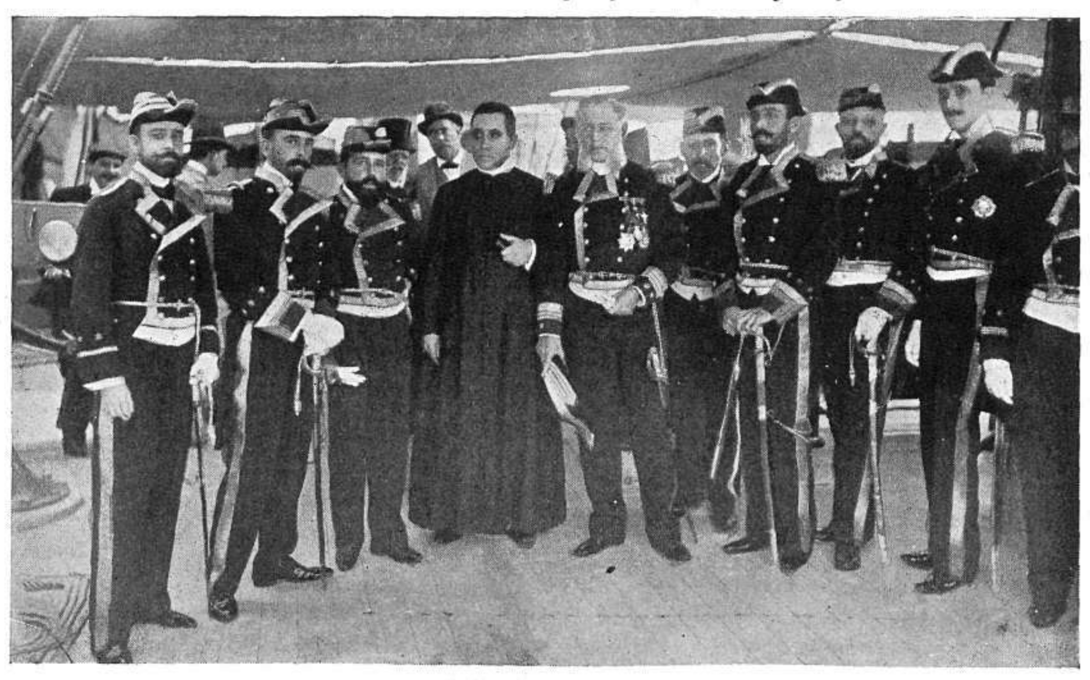
La misa á bordo

Los asistentes á la misa

El padre Suárez Salgado asistido de dos franciscanos, bendijo los cañones de popa, antes de oficiar la misa en la capilla que se había levantado á bordo del crucero «Río de la Plata». Además del comandante y oficialidad del barco, concurrieron las señoras que forman la comisión de la Sociedad Española de Socorros Mutuos para mujeres, los miembros de la Asociación Patriótica, el Excelentísimo señor Arellano y Arrózpide y distinguidas familias invitadas á la ceremonia que debía efectuarse.



En el acto de izar la bandera

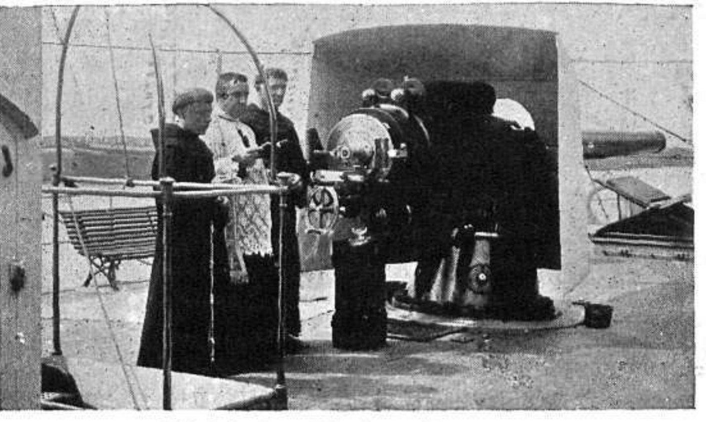


El comandante y oficiales del «Río de la Plata» y el P. Suárez Salgado, oficiante de la misa

Bendecida después la bandera por el sacerdote oficiante, la señora Luisa B. de Villar pronunció las siguientes sentidas frases:

«Señor comandante: Tenemos el alto honor de depositar en vuestras manos esta bandera, emblema perdurable de gloria, que entregan confiadas al honor de los marinos de la patria damas argentinas, uruguayas y españolas para que ondee en este buque, este testimonio de amor á España que le han ofrecido sus hijos residentes en esta república, y los americanos que con ellos sienten sus dolores y se enorgullecen con su historia.

»Antes de desprendernos de la sagrada bandera, hemos besado su escudo llenos de respeto, de amor, de esperanza... Besadlo vosotros con los mismos sentimientos que rebosan en nuestros corazones y en ese beso irán unidos vuestros anhelos por la prosperidad de España y vuestros esforzados alientos para conseguirla.



El P. Salgado bendiciendo un cañón de popa

»Marinos españoles: Manos femeniles os entregan esta bandera; vuestras varoniles manos, vuestros valerosos corazones, sabrán sostenerla siempre con amor.»

El comandante Mac-Mahón contestó jurando en nombre de la tripulación defenderla con honor.

La bandera fué llevada de la capilla á popa, é



Comisión de damas que representó en la ceremonia á la Sociedad Española de Socorros Mútuos para mujeres

Sras. Concepción A. de Cartavio, Magdalena D. de Aranguren, Luisa B. de Villar (Presidenta de la Sociedad), Laura B. de Barres y Especiosa R. de Saullorenti (Prosecretaria)

izada en medio del indescriptible entusiasmo de la concurrencia. Dicha bandera mide 8.37 metros de largo por 5 40 de ancho, habiendo costado más de tres mil pesos oro con el cofre destinado para guardarla.

A la una de la tarde del jueves de la semana anterior terminaba la ceremonia, de la cual tomamos las vistas que acompañan á estas líneas.

Con la entrega de la bandera de combate tuvieron un digno coronamiento las fiestas organizadas por la colectividad española en honor de los marinos del «Río de la Plata».

Estos llevarán seguramente un imborrable recuerdo de Buenos Aires, á cuyo puerto se asegura que volverán en el mes de noviembre del corriente año.



Junta Directiva de la Asociación Patriótica

Fot. de González y CARAS Y CARETAS.

GROTESCOS

MASCARÓN

— Necesito—dijo Cámbaro—una máscara de Krüger con muchos granos en la nariz.

— No me queda más que una, señor—dijo el mascarero.—Voy á mostrársela.

— ¿ Tiene granos ?

— Uno solo; pero es grande... Sin madurar, señor.

— Muéstremela. Es para este hermano mío—dijo Cámbaro señalando al joven que lo acompañaba.

— ¿Es gracioso su hermanito? - preguntó el tendero apoyando una escalera en la estantería.

Muy gracioso—exclamó Cámbaro;—siempre hace reir.

- Todos se ríen de lo que digo, mascarero,—dijo el hermano menor.— Soy muy gracioso.

— Entonces,—dijo el mascarero mientras subía por la escala — entonces tiene bastante con un grano.

Y bajó trayendo en la mano la máscara de Krüger con el grano sin madurar.

— Mascarero, — dijo Jacobito — (El hermano de Cámbaro se llama Jacobo... Jacobito.) Mascarero, póngame la careta, quiero hacerlo reir.



— No puedo reirme, joven; desde el sábado no puedo. Yo quisiera reir, pero estoy triste, señor Cámbaro, muytriste, joven hermano del señor Cámbaro.

- ¿Quiere que le hagamos cosquillas, mascarero?—preguntó Jacobito.—Aguante cuanto pueda y después ríase.

- No puedo... no puedo .. Mi mujer no ha vuelto, joven. ¿Por qué no ha vuelto?.... Yo estoy aquí. solo. . solo y triste... Y me parece que las máscaras de los estantes se ríen de mí... Y el mascarón de la puerta se balancea en su hilo y también se ríe... ¿Por que no ha vuelto mi mujer Se fué el sábado con su hermana... con mi cuñada, señor Cámbaro; se fué con su hermana á un baile de máscaras... y todavía no ha vuelto; ni su hermana — quiero decir, mi cuñada, señor Cámbaro—ni mi cuñada tampoco Y estamos en martes; ya lo ve, joven hermano del señor Cámbaro, en martes... y no ha vuelto.

— ¿Qué les habrá pasado? Hay que averiguarlo mascarero, exclamó Jacobito. — Estas cosas son serias.

— Muy serias, joven,—dijo el tendero;—por eso no me río. Yo tengo miedo, mucho miedo... y ganas de llorar.

— Llore, mascarero; llore si eso la consuela, — dijo Cámbaro.

Y el hombre de las máscaras lloró, y Cámbaro enjugó las lágrimas del tendero, y Jacobito no se puso la careta para no hacerlo reir.

— No, no ha vuelto ni volverá, — dijo el mascarero entre dos sollozos. —Llevaba un dominó negro con lazos rojos, y su hermana... — quiero decir, mi cuñada, señor Cámbaro - y mi cuñada uno rojo con lazos negros... Y antifaces también negros, joven hermano del señor Cámbaro... Se los pusieron para engañarme...

Jacobito miró la careta que tenía en la mano; pero las barbas de Krüger y el grano de la nariz ya no lo hicieron reir como antes

— *Ella* me dijo: « A las doce estaremos de vuelta. » ¡A las doce! ¿Por qué no volvió?. .

— Seque sus lágrimas, mascarero, — dijo Cámbaro; — no es bueno llorar en una tienda.

— Déjelas correr, señor amigo, — respondió con voz ahogada el mascarero, — déjelas correr. Nadie entra en mi tienda, señor Cámbaro; desde que ella se fué nadie entra. Y estoy siempre solo, joven hermano del señor Cámbaro, siempre solo, y siempre con ganas de llorar. ¿Por qué se puso las medias azules si no había de volver?

Jacobito miró otra vez la máscara de Krüger y sintió el deseo de arrancarle aquel grano sin madurar, antes tan gracioso, y de arrancarle también las barbas de crin.

— Bueno,—exclamó llorando el hermano mayor de Jacobito. bueno, se acabaron las lágrimas. No llore más, no llore. mascarero; usted es un hombre y no debe llorar.

— Sí, ya sé que soy un hombre, señor Cámbaro, ya lo sé;... pero estoy solo... Ella me decía: ¡Qué suerte que no tenemos hijos!... No, no es una suerte, señor amigo... Si hubiésemos tenido un niño... no una niña habría sido mejor. A mi me gustan las niñas señor Cámbaro...

- A mí también — exclamó Jacobito.

— Si hubiéramos tenido una niña, *ella* no se habría ido para no volver... no por mí, señor Cámbaro, no por mí, porque yo no valgo nada; pero sí por nuestra hijita, joven hermano del señor Cámbaro, por nuestra hijita, Y ahora no estaría solo... y ahora no lloraría.

- Mascarero,—preguntó Jacobito, - ¿me permite que rompa esta máscara de Krüger?

— Rómpala, joven—dijo el tendero,—rómpala aunque no me la pague.

— Se la voy á pagar, mascarero; pero quiero romperla porque se ríe como una idiota.

—Sí exclamó el de las máscara,—sí, como una idiota.

Jacobito hizo pedazos la careta y tiró á la calle el grano y las barbas.

— Ahora dijo—déme otra y verá cómo lo hago reir.

— Elija una, joven Cámbaro; en ese montón las hay muy ridículas.

Esta,—dijo el joven, mostrando una con la nariz torcida.—¡Cielos!—exclamó—es la máscara de mi abuelo! Pero no importa.

Jacobito se la puso y salió á la calle y salieron también el tendero y el señor Cámbaro.

¡Hola! gritó el joven, interpelando á un caballero gordo que pasaba.—¡Hola!... ¡Ventrudo! ¿A dónde vas con esa levita? ¿Con esa levita que huele á queso?

El caballero lo miró despavorido.

— ¿No me conoces? - gritó Jacobito.—Yo sí te conozco... á pesar de la levita. Eres el almacenero de la esquina; es decir, el más ladrón de los almaceneros... y el más ventrudo también.

El caballero gordo apresuró el paso.

- Corre, almacenero,—gritó Jacobito con voz ronca; —corre, porque quiero ver cómo vuelan los faldones de la levita; corre, vendedor de quesos... corre, *¡pipermín con soda!*

El caballero gordo echó á correr y el señor Cámbaro rió la gracia de Jacobito y el mascararero también rió la gracia del joven hermano del señor Cámbaro.

JUAN AUGUSTO.

Dibujo de Cao.

LOS BALNEARIOS

Durante la dorada época del auge porteño, Montevideo fué el gran punto de cita veraniega de la sociedad bonaerense. Hasta 1890, aun hasta 1892, una romería distinguida y cuantiosa de bañistas atravesaba el estuario todos los veranos, y se posaba, platuda y gárrula, en la curva playa de los Pocitos, á buen título llamado el Trouville continental. Pero vino lo que vino; el oro se fué al séptimo cielo, la vida se empezó á poner difícil como un repecho, hubo que recoger velas—y aun los poderosos se llamaron, por si acaso, á sosiego, borrando del presupuesto las partidas de alto rumbo. La destinada á costear la emigración á Montevideo fué de las primeras que cayeron en la volteada.



Pocitos. Casillas de señoras

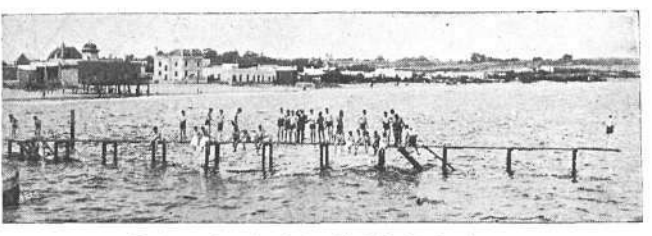
Este año, sin saber por qué, Montevideo volvió á verse favorecido por una extraordinaria afluencia de bañistas porteños. Hasta el doctor Quirno Costa, de no vulgar bizarría natatoria, zambullidor eximio, según las crónicas, llevó al balneario uruguayo su auspiciosa silueta de rey consorte. Porteñas de alta selección étnica, de esas que hay que agradecerles que vayan á cualquier parte donde esté la gente de mal humor, porque llevan en la cara toda la gracia y la alegría de Dios, fraternizaron en las playas con las perturbadoras orientales, de ojos grandes, mansos y luminosos, y de mejillas meteorizadas deliciosamente por la virazón. Desde los tiempos en que no iba á Montevideo la porteñada, aquello ha cambiado mucho. El antiguo y vetusto establecimiento balneario de los Pocitos, chato y vulgar como una barraca, fué oportunamente destruído por un incendio, alzándose sobre sus cenizas una construcción elegante y confortable, apta para recibir, no sólo á la población propiamente bañista, sino á todo el Montevideo mundano que noche á noche se congrega allí á oir buena música, á poetizar paseando sobre las amplias terrazas que burlándose de la etimología se internan sobre las aguas inquietas, y se ofrecen allá, des-



Pocitos. La terraza



Pocitos. Casillas de hombres



Pocitos. La planchada del baño de hombres



Playa Ramirez. Grupo de damas en la terraza



Playa Ramirez. La terraza



Playa Ramirez. Tomando carritos

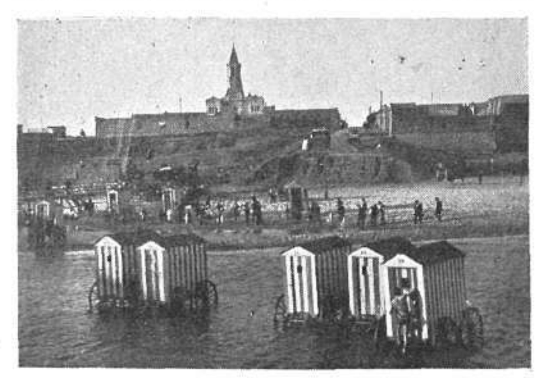


Playa Ramirez. En espera de carros

bordantes de belleza, rientes y frescas, cuyas cháchara y risas vibrantes caen en notas de cristal al ávido seno del mar, que, según testimonio de un poeta, las transforma en perlas. El largo puente que da acceso al *rond-point* asentado sobre frágiles columnas, á más de cincuenta metros de la costa, tiembla, no se sabe si del peso ó de la emoción de aguantar tanta cosa divina. Y el mar, impotente y goloso, se revuelve allá abajo, se relame, revuelca sus flancos en la arena, hin-



Playa Ramirez. Carritos de señoras



Playa Ramirez. Carritos de hombres

cha el lomo y se alza cuanto puede, á ver si moja....

La playa Ramírez es más familiar que la de los Pocitos, más cercana, y por esto más cómoda para cierta clase de bañistas sedentarios. Desde luego es menos mar. El poderoso Plata la invade con el desbordamiento de sus largas corrientes, y luchando titánicamente con el mar lo rechaza y desaloja á veces, casi por completo. Entonces el baño es dulce, aunque suele haber una muchedumbre incómoda de viscosas aguas-vivas. Pero la playa es muy pintoresca; el tramway durante un largo trecho se acerca á ella corriendo por la ceja de la costa, y hay más vecindad en los sexos, es más europea la ubicación de los baños, sin que se llegue al entrevero, que parece ser *derniere-nouveanté* en materia de baños de mar.

Antes de llegar á Ramírez, que es baño aristocrático como los Pocitos, están los baños del sud, destinados al pueblo que se refresca á poco costo, pero cubriendo las formas. Porque hay quienes no las cubren, utilizando simplemente para chapuzarse, las restingas y caletas que ofrece en todo su contorno la pétrea península en que está asentada la ciudad. Los baños del sud no son los menos frecuentados de Montevideo, porque allí la gente se baña mucho, — no queremos decir que porque sea más aseada que aquí, sino porque positivamente la atrae á la onda la condición bonancible de aquella larga costa que contornea á la capital uruguaya, rodeada de agua,—río y mar,—por las tres cuartas partes de su perímetro.



Los baños del Sud



Cierto individuo se murió un día;
su alma, ya libre, dejó este suelo
y así, volando, llegó hasta el cielo
donde San Pedro la recibió:
—¿Qué deseabas?—le dijo el santo.
—¿Yo? Entrar.
—¿Quién eres?
—Un acuerdista.
—Lo siento mucho; no estás en lista
y aquí ninguno como tú entró.
—Señor, yo tuve muchas virtudes;
á don Bernardo fiel he servido
y hasta morirme siempre he creído
que aquí entraría si obraba así.
—¿Y tú pensaste que don Bernardo,
á la provincia discretamente
gobernaría?
— Precisamente.
—Pues si es así,
márchate al limbo, por inocente.
¡Largo de aquí!

✻

Noticia que va á causar la felicidad de muchos inquilinos:

Por un decreto de la intendencia municipal «se hace saber al vecindario que está absolutamente prohibido mudarse de casa sin antes haber obtenido el correspondiente permiso de la asistencia pública».

Esta medida de higiene originará diálogos como el siguiente:

—Me debe usted tres meses de alquiler. Pagueme ó múdese de casa.

—Ni lo uno ni lo otro.

—Pero ¿por qué?

—Porque me lo prohiben el estado de la salud pública y el de mi bolsillo.

✻

Opiniones sobre el decreto de la intendencia que prohibe mudarse de casa sin previo permiso de la asistencia pública:

Un propietario—Eso equivale á que al fin no me quede más casa que la de Aislamiento

Un anarquista—Han triunfado nuestras ideas. La peste ha hecho contra los burgueses más que todos los escritos de Bakounine.

Un inquilino—
No me mudo mientras viva,
pues me prohibe tal cosa
esa sabia y portentosa
prescripción facultativa.

JEROGLÍFICO



Según se dice, el carnaval pasado
Pellegrini ha jugado
con agua en Mar del Plata:
diversión muy honesta y muy barata
que no ha de ser objeto de la crítica,
pues con agua jugar bien ha podido
el hombre que, atrevido,
sabe jugar con fuego en la política.

✻

En la aduana se encontró un cajón conteniendo huesos humanos.

A reclamarlos se han presentado una señora y un caballero, los cuales se creen respectivamente con mejor derecho á dichos restos.

En esas reclamaciones ocurre lo contrario que en la política.

Pues sí, en tal esfera,
en un desacierto
incurre cualquiera,
no hay nadie que quiera
«cargar con el muerto».

✻

El intendente Bullrich está inconsolable.

Cuando creía que había concluído de una vez, ofreciendo veinte centavos por ejemplar, con todas las ratas del municipio se encuentra con el siguiente aviso:

«Gran remate de ratas reproductoras, importadas. Lauchas de primera clase Lincoln y Rambouillet. Ratas que su fren impunemente toda clase de sueros. Ocasión que no deben perder los que, contando con un pequeño capital, quieran asegurarse una gran fortuna».

✻

— El doctor P. S. Obligado ha puesto en circulación el 5.° tomo de sus «Tradiciones de Buenos Aires». Es un concienzudo trabajo histórico que bajo una forma galana instruye y deleita, probando los relevantes dotes literarios del autor.

— El señor Enrique de Vedia V. nos ha enviado en elegante tomo sus conferencias del año en el Colegio de que es Rector.

— La Biblioteca Fraternidad ha puesto en venta un volumen de narraciones nacionales titulado «Las apariciones de los muertos».



Pic-Nic. — Buenos Aires. — Ha hecho usted, sin querer, la psicología del aburrimiento.

Facundo. — Buenos Aires. — Es muy malo. ¿Para qué andarle con rodeos?

F. N.—Buenos Aires.—Necesitaría ser un Job cada uno de los lectores.

Lydita. — Buenos Aires. — Y de yapa en verso. ¡Vaya un solo con agravantes!...

G. R. S —Buenos Aires.—Tiene usted propensión á la zoncera.

Guerrigurrigoitia.—Buenos Aires.—Revela condiciones... para el trabajo manual.

Silbidos.—Buenos Aires.
El sentido común, señor *Silbidos,*
es el menos común de los sentidos.

Maní tostado.—Buenos Aires.—Todos esos chistes los ha puesto seguro de que su almanaque de pared no iba á gritar: ¡Ladrones! ¡Ladrones!

García del Castañar.—Buenos Aires.—Le salió más largo que un día sin plata.

A. Q.—Buenos Aires.—Suprimiendo las dos últimas décimas, puede publicarse.

Carpa.—Rosario.—¿Y cómo no le han metido á usted en el lazareto?

Sátiro.—Rosario.—Dígale usted á su maestro de ortografía, que le robó el dinero escandalosamente.

Firulete.—La Plata.—Lo titula usted *Fuga de vocales,* debiéndolo titular «Fuga de gracias».

Pífano.—Catamarca.—Bien medidos, pero muy aburridos.

I griega.—Goya.
«Soy padre de dos varones
y con afanes prolijos
ocurro á sus *diberciones*».
No consienta usté á los hijos
que saquen sus aficiones.

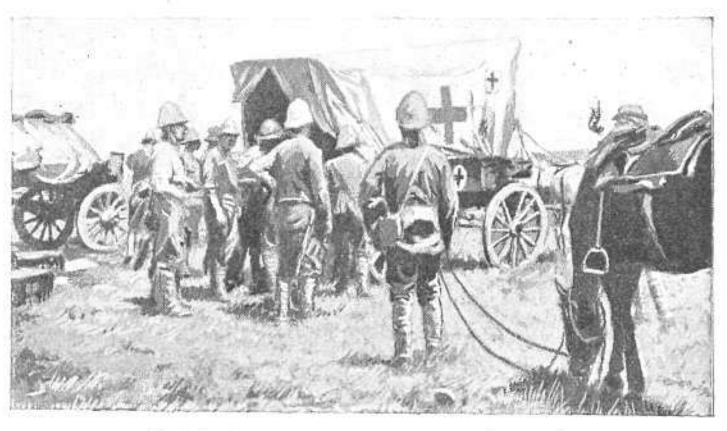
Tartarín de Tartarón. — Capilla del Monte.—¿Y qué culpa tiene Caras y Caretas de que usted se halle aburrido y escriba por entretenerse?

Don Fulano de Tal.—Montevideo.
Pero ¡qué inoportuno es el Correo!
Pierde todos los días
ejemplares de Caras y Caretas,
y no supo perder esas cuartetas
en que ha vaciado usted sus tonterías.

Solución del número anterior. — *Jeroglífico:* La máscara del año.

abrigada de los tiros del enemigo, para dejar en ella á los animales, una pequeña partida de hombres ágiles y buenos tiradores se queda guardándolos, y los demás trepan á pie la montaña. Si el resultado del ataque es adverso á los asaltantes, descienden éstos rápidamente hasta la hondonada, montan en sus caballos, y se alejan antes de que la caballería inglesa pueda cortarles la retirada.

Uno de los artilleros ingleses que más útiles servicios ha prestado al ejército de sir Redvers Buller, fuera de batalla, es el cabo Bates, de una batería de campaña: en un momento en que era urgente destruir un puente del Tugela é impedir que los boers lo utilizaran en el ataque, el cabo



Ambulancia recogiendo heridos durante la batalla



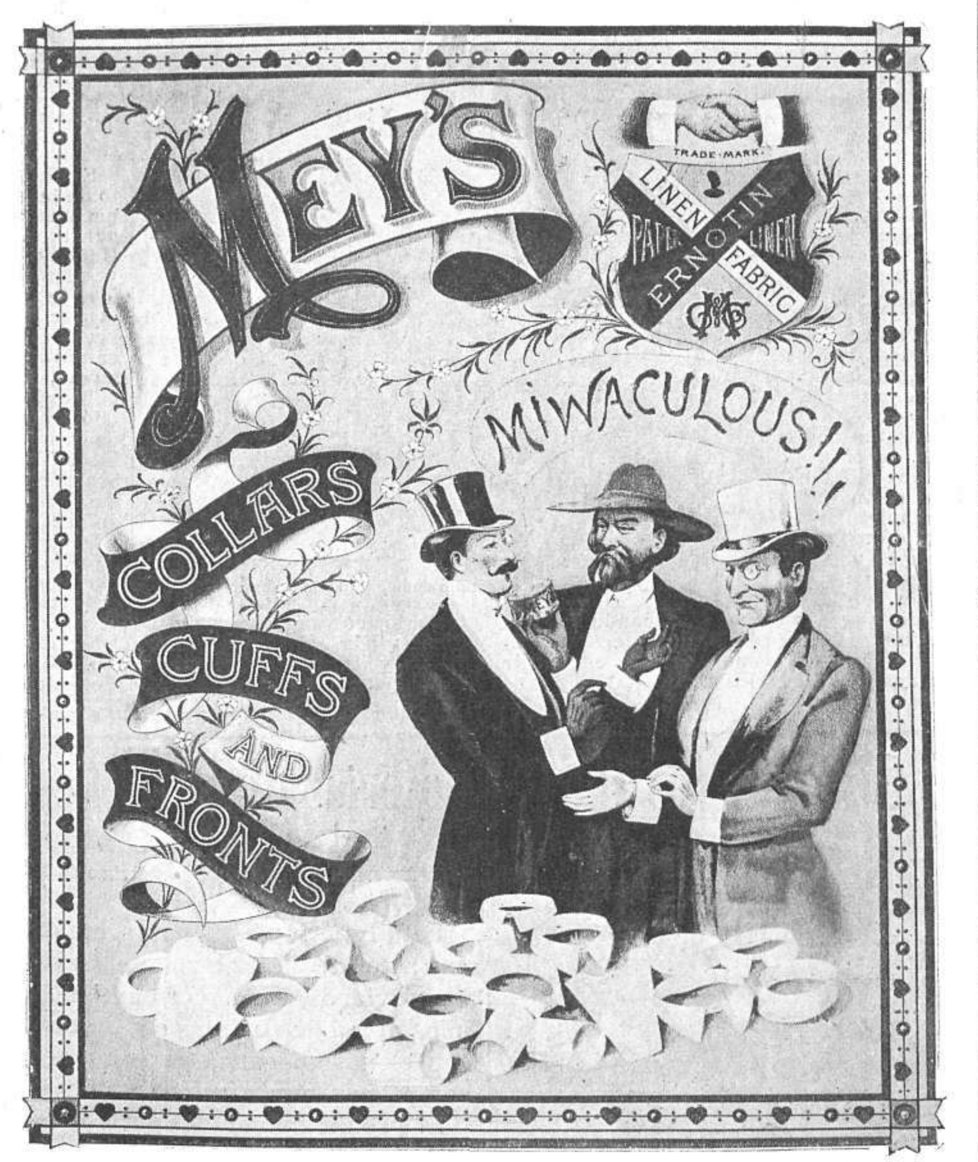
Recogiendo heridos después de la batalla

Bates volvió la puntería hacia el puente, apuntó, erró sucesivamente nueve tiros, pero con el décimo derribó el pilar central. El hecho no tendría mucho de extraordinario si el cabo Bates no hubiera acertado ese disparo hallándose á una distancia de 7200 yardas del puente. Nuestro cuarto grabado de hoy explica el suceso.

En los grabados que siguen á ése continuamos la serie de cuadros de la memorable batalla de Colenso ó del río Tugela, perdida por los ingleses. Uno de ellos presenta á los heroicos defensores de la batería 14.ª de campaña, que perecieron todos en su puesto y que habrían sido recomen-

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).

CUELLOS Y PUÑOS ECONÓMICOS
DE MEY

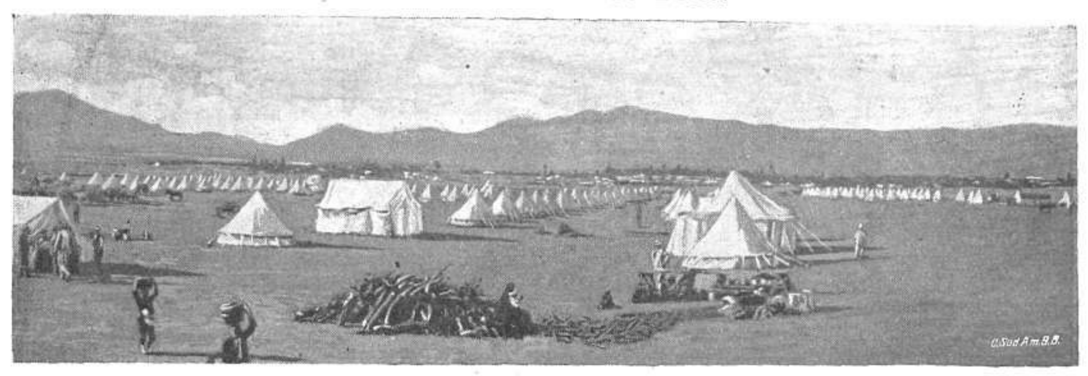


DEPÓSITO GENERAL Y VENTA AL POR MAYOR:

CURT BERGER & Co.

460 - BALCARCE - 470

En venta: LA ELEGANCIA ECONOMICA, Esmeralda 327, Buenos Aires



Campamento del general Gatacre

dados por el general Buller para la cruz de Victoria si hubieran sobrevivido á su inmortal acto de bravura. Otro es reproducción de fotografías tomadas durante la batalla, en la parte del campo de acción que recorrían las ambulancias, recogiendo á los heridos: un coche de una ambulancia ha sido fotografiado en el momento en que recibe á un soldado herido que sus camaradas conducen, y el personal de otro avanza á pie, por el terreno azotado por el fuego de los boers, hasta encontrar otros heridos para llevarlos al hospital.



Bomba de 5 pulgadas que no estalló en la batalla de Colenso

El campamento de la división que manda el general sir William Gatacre, que se ve en nuestro octavo grabado, es el que este jefe ocupó en las cercanías de Sterkstroom, después del revés que sufrió en Stormberg. Ahora está sir William en Stormberg mismo, y ha asumido la ofensiva.

Después, más lejos, se ve, en cuatro pequeños cuadros diferentes, á los corresponsales de varios periódicos ingleses: *Westminster Gazette, Globe, Black and White* y *Daily Telegraph*, en pleno servicio de campaña, entregados al estudio de las operacio-

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).



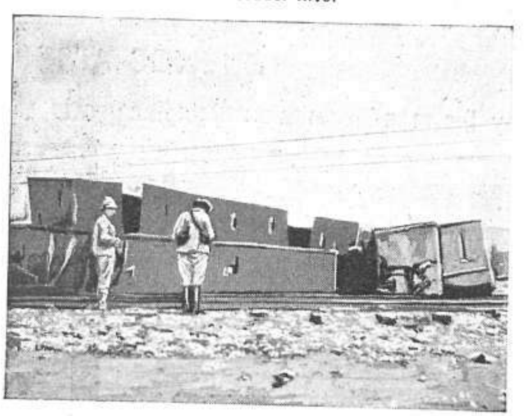
EL JABÓN MEDICINAL
PERFUMADO
DE HEISKELL
deja el cutis blanco ....
.... y como terciopelo
El UNGÜENTO de
HEISKELL
CURA TODAS LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL
Sin Excepción
Las Píldoras DE HEISKELL
CURAN la SANGRE y el HÍGADO
DEPÓSITO
PIEDAD, 1170 Escalada y González



El corresponsal de la «Westminster Gazette» Mr. C. Schelley, en Modder River



Tienda del corresponsal del «Globe», Eart. De la W.rrs. (División Methuen)



Corresponsal del «Black and White», fotografiando el tren blindado destruido por los boers

nes de la guerra en el Natal. El corresponsal del *Daily Telegraph* es Mr. Bennett Burleigh, ya célebre, no sólo por sus triunfos noticiosos de esta campaña, sino también por una serie de verdaderas hazañas de «corresponsal en campaña», que realizó en la campaña de lord Kitchener contra los derviches.



Corresponsal del «Daily Telegraph» Mr. Bennett Bur eigh

Otro cuadro interesante es aquel en que se ve, puesta como en un altar y rodeada por los que se apoderaron de ella, una de las terribles bombas de 5 pulgadas, que los cañones comprados por los boers en la fábrica francesa del Creusot, arrojaban diariamente á Ladysmith. Aquélla no estalló, como se ve perfectamente en el grabado: otra, que hizo explosión delante del Royal Hotel, mató á uno de los inquilinos de ese establecimiento, el Dr. Stark, y destrozó el corredor. Al día siguiente, el hotel estaba clausurado.



Los dolores de estómago, dispepsias, gastritis, gastralgias, diarreas, catarros crónicos al estómago, digestiones difíciles, etc., cúranse con

EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DR. KUNTZ

Venta en todas las Farmacias y Centro de Especialidades Farmacéuticas, Avenida de Mayo, 1080

ENFERMEDADES SECRETAS

BLENORRAGIA

Cistitis, catarros de la vejiga y todos los flujos de los órganos genitales, se curan rápidamente con el

SANTALINO GAYOSO

(CÁPSULAS DE SÁNDALO Y SALOL ALCANFORADO)

Esta nueva fórmula realiza la triple indicación **BALSAMICA** de la esencia de sándalo, **ANTISEPTICA** del salol y **SEDANTE** del alcanfor: son de acción mucho más rápida y segura que todas las usadas de **sándalo, copaiba, cubeba,** etc., y tienen sobre las de sándalo solo, la ventaja de no producir la menor congestión sobre los riñones. **F. Gayoso, Arenal, 2, Madrid.**

Se vende en las principales farmacias del mundo á $ 2.50 el frasco y en el Centro de especialidades farmacéuticas **Avenida de Mayo, 1080, Buenos Aires.**

Milagrosa Pomada del Salvador Cura las pecas, barros y erupciones. Precio del tarrito $ 3,50.

Ya no habrá más caspa Esta misma casa acaba de recibir el JABON RUSO, dulce remedio para hacer desaparecer la caspa y detener la caída del cabello sin que este pierda su color, como suele acontecer con otros específicos. El jabón $ 5.00.— Unico introductor: M. Pumariño, Artes, 927.

NUEVOS PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantado)

EN LA CAPITAL

Trimestre	$ 2.50
Semestre	» 5.00
Año	» 9.00

Número suelto.... 20 centavos
Número atrasado 40 centavos

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

APARECE LOS SÁBADOS

DIRECCIÓN, REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN

MAIPÚ 392 — BUENOS AIRES

UNIÓN TELEFÓNICA 2316

NUEVOS PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantado)

EN EL INTERIOR

Trimestre	$ 3.00
Semestre	» 6.00
Año	» 11.00

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro 1.80
Semestre	» 3.50
Año	» 6.00

Para el exterior rigen los mismos precios á oro

Avisos desde un peso por publicación
Avisos en negro y al cromo á precios económicos

Número suelto en Montevideo: $ 0.14 oro

PRECIOS DE ENCUADERNACIÓN Y TAPAS

PRIMER TOMO

Encuadernación — Para los suscriptores	$ 2.—
» » el público	» 2.50
Tapas — Para los suscriptores	» 1.80
» » el público	» 2.00

SEGUNDO TOMO

Encuadernación — Para los suscriptores	$ 3.—
» » el público	» 3.50
Tapas — Para los suscriptores	» 2 —
» » el público	» 2.50

Agente corresponsal en Montevideo: JESÚS CUBELA.—Agente en Mar del Plata: ALFREDO MARTÍNEZ BAYÁ, calle San Martín, 284. En Necochea: JULIO PONCE.



NÚMERO SUELTO { En la capital. . . . . 20 centavos
Fuera de la capital 25 »